

ANDREA CUESTA FERRARAZZO Y SILVINA BABICH
(coordinadoras)

Aguas Arriba

Navegaciones de Artistas en el Riachuelo



Aguas Arriba

Navegaciones de artistas
en el Riachuelo

Aguas Arriba

Navigaciones de artistas
en el Riachuelo

ANDREA CUESTA FERRARAZZO
SILVINA BABICH

(coordinadoras)



Aguas arriba: navegaciones de artistas en el Riachuelo / Victor Fernández... [et al.]; compilado por Andrea Cuesta Ferrarazzo; Silvina Babich. - 1a ed. - La Plata: EDULP, 2016.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-4127-02-0

1. Muestra Fotográfica. I. Fernández, Victor II. Cuesta Ferrarazzo, Andrea, comp. III. Babich, Silvina, comp.
CDD 759

Aguas Arriba

Navegaciones de artistas en el Riachuelo

ANDREA CUESTA FERRARAZZO - SILVINA BABICH
(coordinadoras)

Foto de tapa: Paisaje fabril, Facundo de Zuviría.



EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA (EDULP)
47 N.º 380 / La Plata B1900AJP / Buenos Aires, Argentina
+54 221 427 3992 / 427 4898
edulp.editorial@gmail.com
www.editorial.unlp.edu.ar

Edulp integra la Red de Editoriales de las Universidades Nacionales (REUN)

Primera edición, 2016
ISBN N.º 978-987-1985-83-8
Queda hecho el depósito que marca la Ley 11723
© 2016 - Edulp
Impreso en Argentina

Riachuelo en transición. Aguas Arriba.
Navegaciones de artistas en el Riachuelo 9

Upstream. Artists' Journey in Riachuelo... 11

Introducción

Navegaciones / Andrea Cuesta Ferrarazzo 13

Los caminos del agua / Víctor Fernández 15

"La Boca es un invento mío" / Silvina Babich 17

CAMINARLO/ TIERRA 21

Museo Quinquela / Una inmensa sonrisa junto al Riachuelo 23

Antolín Magallanes / No se quiere lo que no se conoce 29

Caminata Vuelta al Riachuelo 33

Ismael Piana / Río de barro 35

Alejandro Masseilot / Sed 39

NAVEGARLO / AGUA 43

Abril 2014
Aldo Sessa / Puentes tan bajos 45

Mayo 2014
Revista JARDÍN / Paisajes Emergentes-Verano 2014-2015 49

<i>Marzo 2015</i>	
Miguel Jurado. <i>Clarín Arquitectura</i> / El Riachuelo que no vemos	53
<i>Septiembre 2015</i>	
Monoblock Estudio / Adrián Russo-Juan Granara-Ramiro López Crespo	57
Ignacio Ferrarazzo / Río Adentro	59
Facundo de Zuviría / Paisaje fabril	61
Claudia Aranovich / Riachuelo Imaginario	65
Jimena Fuertes - Marina Palazzolo / El río se abre a nosotros cuando nos ve venir	69
<i>Noviembre 2015</i>	
Roberto Frangella-Roberto Colombo / Remontando el Riachuelo	73
Marina Dogliotti / Desde el mar...semillas para la nueva tierra	79
Jorge Garnica / Dos viajes y una meditación	83
Alejandra Radano / Amarrada al recuerdo	89
<i>Enero 2016</i>	
Carolina Cappa / Riachuelo múltiple	91
Leandro Listorti / Riachuelo. 27 de enero	95
<i>Marzo 2016</i>	
Agustina Woodgate / Común y corriente	97
<i>Abril 2016</i>	
Matilde Zúcaro / Paisaje tomado	101
<i>Julio 2016</i>	
Andrea Salvemini / Procesión Náutica Virgen del Carmen en Buenos Aires	105
<i>Agosto 2016</i>	
Jóvenes del MALBA / Todos somos agua	109
Javier María García Elorrio / Navegando con artistas	111
CRUZARLO / AIRE	
Guillermo Mac Loughlin / Mac Loughlin y La Boca	117
Alejandra Fenochio / El puente	121
Proyecto Popa / Camino a la isla Maciel...	125
Los autores	128

Riachuelo en transición

Aguas Arriba. Navegaciones de artistas en el Riachuelo

Las navegaciones y recorridas por el espacio costero del Riachuelo realizadas entre 2014 y 2016 generaron una diversidad de producciones que merecían hacerse visibles para exponer y compartir la transformación del paisaje de la cuenca baja del Riachuelo.

Sobre Idea y Dirección General de Andrea Cuesta Ferrarazzo, y con el acompañamiento de la Dirección General de Limpieza DGLIM/Riachuelo-Río de la Plata del Ministerio de Ambiente y Espacio Público de la Ciudad de Buenos Aires, se realizaron sucesivas navegaciones con invitados vinculados al arte y la cultura. Las travesías entre Vuelta de Rocha y Puente Alsina, invitaron a los participantes a reflexionar, y proponer sobre los procesos de transformación urbana actuales y futuros de este nuevo paisaje que emerge.

Registrar y documentar para poder resignificar este curso de agua; participar de este camino de transición -entre la imagen histórica que todos conocemos- y esta que se nos presenta hoy, hacia un nuevo espacio en la ciudad.

Con la iniciativa y curaduría de Silvina Babich se lleva a cabo esta publicación digital en la cual se compilan relatos, fotografías, dibujos, filmaciones, música, croquis, voces, propuestas, reflexiones y filmaciones producto de sus miradas en el marco de esta iniciativa.

Alrededor de 40 actores culturales participaron de las navegaciones. En esta edición se publican las producciones de 20 de ellos.

Por la diversidad de lenguajes, disciplinas y extensiones de las propuestas, se ordenaron los materiales en diálogo con los artistas.

Se incluyeron también, complementando con sus miradas, a otros artistas que ya habían realizado obras sobre el Riachuelo. Con esta combinación, se completó la publicación Aguas Arriba. Navegaciones de artistas en el Riachuelo.

Las propuestas fueron ordenadas bajo tres ejes conceptuales: de acuerdo desde dónde el artista se ancla para proyectar su mirada sobre su entorno: *Caminarlo/ Tierra; Navegarlo/ Agua; Atravesarlo/ Aire.*

Coordinación Institucional: Museo Benito Quinquela Martín - Bs. As.

Idea y Dirección General: Andrea Cuesta Ferrarazzo

Curaduría: Silvina Babich

Auspicio: Banco Ciudad

Presentación Pública: Cátedra UNESCO de Turismo Cultural-UNTREF / AAMNBA, Buenos Aires, Argentina

Navegaciones y Recorridos Terrestres: Dirección General de Limpieza/Riachuelo-Río de la Plata-DGLIM-Ministerio de Ambiente y Espacio Público Ciudad de Buenos Aires

Diseño y Edición: Editorial Universidad Nacional de La Plata (Edulp)

Participantes

Dibujos y Croquis: Roberto Colombo, Roberto Frangella, Jorge Garnica

Fotografía y Filmaciones: Carolina Cappa, Leandro Listorti, Estudio Monoblock / Ramiro López Crespo-Arquitectos, Marina Palazzolo, Aldo Sessa, Agustina Woodgate, Facundo de Zuviría, Asociación Amigos de Malba-MALBA Joven

Música, Voces: Ignacio Ferrarazzo, Alejandra Radano

Artes Visuales - Performance: Claudia Aranovich, Marina Dogliotti, Alejandra Fenocchio, Jimena Fuertes, Alejandro Maseillot, Guillermo Mc Loughlin, Andrea Salvemini

Paisaje Natural: Mariela Schaer, Eduardo Stafforini, Matilde Zúcaro

Entrevistas: *Clarín Arquitectura*, *Revista Jardín*, Antolín Magallanes, Ismael Piana

Upstream. Artists' Journey in Riachuelo....

...compiles the outcomes and production of a creative research program led by a group of argentine artists after years of upstream journeys along the Riachuelo river, in the heart of Buenos Aires, capital of Argentina.

Densely populated, home to a rich history, heritage and natural landscapes, the Riachuelo basin is still hidden to the common eye. A vast urban and rural extension that struggles with decades of social, economic and environmental neglect that led to the 2008 Supreme Court Ruling that banned all nautical activity until a full recovery plan is successfully implemented.

Specially arranged observation outings and sailing experiences organized by government authorities, provided experts and citizens with a chance to keep in touch with the lower basin and waterfront.

As a special guest, the world of the arts and culture had the unique opportunity for a very proactive approach. Invited to a series of "floating workshops", artists of various fields designed this digital multimedia publication: Upstream –Artists' Journey in Riachuelo- a program that compiles contemporary visions, ideas and dreams that will contribute to think in terms of social and urban transformation.

Aguas Arriba / Navegaciones de Artistas is a Multimedia Digital Publication that includes stories, photographs, drawings, music compositions, short films, sketches.

They are all inspired -and challenged!- by the vision of reknown XX century visual artist Benito Quinquela Martín: memorable activist, talented painter, generous community leader, visionary resident of iconic La Boca neighborhood.

You are all invited to jump on board....

Special thanks to:

Museo Benito Quinquela Martín - La Boca - Buenos Aires
 Andrea Cuesta Ferrarazzo - Project Director
 Silvina Babich - Curator
 Banco Ciudad - Sponsor to Aguas Arriba - Navegaciones de Artistas en Riachuelo
 Cátedra UNESCO de Turismo Cultural - Untref - Aamnb: Public Presentation.
 Riachuelo / Río de la Plata Waterfront Team - Buenos Aires City Government
 - DGLIM - Ministerio de Ambiente y Espacio Público Ciudad de Buenos Aires - Outings and Sailings
 Editorial Universidad Nacional de La Plata - Design and Digital Edition

Bitácora de artistas

Artists

Claudia Aranovich / Visual Arts
 Carolina Cappa / Visual Arts
 Roberto Colombo / Architect - POPA Foundation
 Marina Dogliotti / Visual Arts
 Alejandra Fenochio / Visual Arts
 Ignacio Ferrarazzo / Composer - Music
 Roberto Frangella / Architect - POPA Foundation
 Jimena Fuertes / Visual Arts
 Jorge Garnica / Visual Arts
 Leandro Listorti / Movie Director
 Alejandro Maseillot / Performer
 Guillermo Mc Laughlin / Visual Arts
 Antolín Magallanes / Writer
 Monoblock / Architects
 Marina Palazzolo / Photographer
 Ismael Piana / Music
 Alejandra Radano / Performing Arts
 Andrea Salvemini / Performing Arts
 Aldo Sessa / Photographer
 Agustina Woodgate / Visual Arts
 Matilde Zúcaro / Botanist
 Facundo de Zuviría / Photographer
 Asociación Amigos de Malba-MALBA Joven

Navegar el Riachuelo es una aventura que a los geógrafos nos parece de ensueño... recorrer una trama urbana añosa, zigzagueante, compleja, sugerente. Que parece que nos espera para mostrarnos su imparable transformación que se aleja cada vez más de la *figura de postal* para convertirse en un paisaje que juega con la ciudad actual.

Con el proceso de revisión del Plan de Saneamiento Integral -PISA- ya en marcha, se inicia en 2016 una muy esperada y necesaria etapa de intenso trabajo en esta cuenca hidrográfica. Plan que tuvo su inicio en un reclamo de un grupo de vecinos por la recomposición del ambiente. La “causa Mendoza” llevó en 2008 a la Corte Suprema de Justicia de la Nación a un fallo histórico que definió acciones de intervención. Entre las varias decisiones, suspendió la navegación en todo el tramo del río. Con el acceso limitado, este espacio se volvió casi desconocido.

Pero en estos años el río no se quedó solo... Con el acompañamiento de la Dirección General de Limpieza -DGLIM- de la Ciudad de Buenos Aires por un lado, y de la Autoridad Cuenca Matanza Riachuelo -ACUMAR- por el otro, se mantuvo una *hendidura* abierta que nos permitió a profesionales y curiosos por igual, recorrer en embarcaciones pequeñas; y así mantener vivo este diálogo con el límite más sureño de la capital de la Argentina.

En ese tiempo el mundo del arte -en todas sus formas- se tornó un visitante asiduo. Silencioso, observador, de gestos lentos, de registros mágicos. Fue componiendo una mirada propia de este paisaje que emerge en el corazón de Buenos Aires. Por su originalidad y riqueza, me atreví a imaginarla visible para todos aquellos que aún no la conocen.

A lo largo de meses -inviernos, veranos- con las reglas propias que la naturaleza impone, embarcamos con artistas de la más diversa formación. Cada uno con una tarea para cumplir: *registrar para contar*.

Casi sin quererlo, el material y las visiones se multiplicaban sin guión claro. Hasta que con el apoyo de la DGLIM- Riachuelo y Río de la Plata, del Museo Benito Quinquela Martín, y con el auspicio del Banco Ciudad, decidimos ordenar y mostrar. Es un gusto compartir ahora, una mirada contemporánea que, a modo de *Relato de Viajero*, refleja esta riquísima experiencia de registros fotográficos, conversaciones, talleres flotantes, sesiones de dibujo, de filmación...

Ojalá, tal como me sucede a mí, disfruten de la travesía....

ANDREA CUESTA FERRARAZZO

Dirección General

La historia del Riachuelo es inseparable de la historia de La Boca. Alrededor de este curso de agua, donde acaso comenzó Buenos Aires, se fue modelando un espacio social y cultural cuyas acentuadas y particulares características lo distinguieron claramente del resto de la ciudad.

Desde principios del siglo XIX, el Riachuelo y su puerto alentaron los sueños de progreso de una sociedad cosmopolita multifacética y dinámica. En ese fragoroso escenario de trabajo y producción se originaron tensiones y movimientos sociales, se fue modelando una identidad cultural que trascendería sus límites, y tuvo también su cuna el largo sueño del arte boquense.

Las primeras formas de arte que conoció la zona, navegaban el Riachuelo; eran los mascarones de proa tallados por manos hoy anónimas, inaugurando una estirpe de creadores que, a través de generaciones, hicieron que el arte fuera insignia de una comunidad.

Y así como el Riachuelo resume la historia de la zona, también podemos aventurar que la vida de Benito Quinquela Martín coincide casi exactamente con la parábola trazada por el desarrollo, esplendor y ocaso del puerto boquense. Cuando a fines del siglo XIX Quinquela llegó a La Boca, el Riachuelo aún soñaba con ser un gran puerto de Buenos Aires, y el barrio que florecía en sus orillas se expandía y

progresaba muy rápidamente. En 1977, cuando Quinquela nos dejó, también el Riachuelo y su puerto evidenciaban claramente haber llegado al final de una gran etapa de su existencia.

Quinquela y el importante grupo de artistas boquenses que fueron sus contemporáneos, alumbraron un vasto y diverso repertorio de imágenes, que de alguna manera se constituyeron en íconos representativos del Riachuelo y sus alrededores. Una vez más, las ficciones entretejidas por el arte “inventaron” un paisaje, una sociedad y una identidad cultural.

Hubo muchos ríos; cada uno, creado a imagen y semejanza de la mirada de cada artista. Y entre todas aquellas (re)creaciones se fue alumbrando “el Riachuelo”, “el Puerto”, “La Boca”.

Ninguna, o todas aquellas miradas podrían asumirse como fieles reflejos del barrio portuario. Acaso en su yuxtaposición, y también en los intersticios de lo no representado, podamos encontrar La Boca “real”, es decir, La Boca soñada.

Es por ello que, fiel a la historia de un barrio modelado por la mirada de sus artistas, el MBQM acompaña con mucho entusiasmo el proyecto “El Riachuelo en transición”, coordinado por Andrea Ferrazzo y Silvina Babich. Bella propuesta y enorme desafío, que en clave actual reedita nuestras mejores tradiciones: un conjunto de miradas tan diversas como agudas, comprometidas y sensibles, centradas en el Riachuelo, su actual situación y su posible recuperación.

Otra vez, y como cumpliendo un ritual cuyo origen y destino nos trasciende, aquí está la mirada de los artistas, navegando el Riachuelo y construyendo las Utopías que serán semiente de la transformación de una actualidad dolorosa, en un nuevo escenario de trabajo, progreso, y por supuesto... arte.

VÍCTOR G. FERNÁNDEZ

“La boca es un invento mío”

“La Boca es un invento mío” dijo Quinquela Martín, en la entrevista al artista para la revista Esquiú, en el año 1968, presentada en esta publicación el por Museo Quinquela Martín. Esta frase es fundamental para dimensionarlo a él como artista, entender los alcances de su obra, y poder repensar las actuales prácticas artísticas en este contexto.

Trascendiendo lo tradicionalmente artístico abordó la dimensión social, comunitaria, ambiental de la boca, para ser partícipe de su transformación.

Quinquela pintó lo que veía y veía lo que creó en la dimensión proyectiva de su entorno.

Hoy en día, el contexto del arte actual nos permite, a partir de rever sus prácticas resignificar su obra.

Pensarlo solo como pintor limita el potencial del arte en los procesos de transformación urbana. Desfragmentar a Quinquela Martín y dimensionarlo en su totalidad ayuda a entender este lugar donde el artista no solo creó su imagen sino también creó la realidad. Entendiendo que su obra perdura, porque supo canalizar en ella el latido de su comunidad.

Hoy en día estamos asistiendo a un nuevo proceso del Riachuelo. Este se inició tras el reclamo y la participación de su comunidad para su saneamiento.

Entonces, el desafío está en qué manera los artistas acompañan este proceso.

Ello implica salir de la imagen arquetípica del Riachuelo, salir de la imagen arquetípica del artista y no solo generar otra distinta, sino, protagonizar, al igual que Quinquela Martín en su momento, junto con la actual comunidad del lugar, su transformación.

Signado por la negativa polaridad sociedad-naturaleza, que le valió la categoría de río más contaminado del mundo, estamos ante una nueva oportunidad de concebir una nueva red de asociaciones. Es una oportunidad también, citando a Bruno Latour, de democratizar lo humano y no humano, en la dinámica compleja, natural, fabril, habitacional e industrial, que presenta el Riachuelo.

SILVINA BABICH



CAMINARLO / **TIERRA**



UNA INMENSA SONRISA JUNTO AL RIACHUELO

Yamila Valeiras

Museo Benito Quinquela Martín

Allá por los años 60, a poco tiempo de haber inaugurado el Museo al aire libre “Caminito”, Quinquela se proponía seguir transformando el entorno urbano mediante intervenciones cromáticas.

Convencido de la positiva influencia que el color tendría sobre el ánimo y el carácter de las personas, el gran maestro boquense inundó de colores su aldea: multiplicó el color en los frentes boquenses, en las aulas de la escuela-museo, y hasta en los delantales de sus maestras. También coloreó un trolebús que atravesaba Buenos Aires, las embarcaciones de una empresa de remolcadores, y su propio ataúd. Los consultorios del hospital odontológico que donó para el barrio se pintaron de vivos colores, y el artista llegaría a afirmar orgulloso que, gracias a la benéfica influencia del color, allí los niños lloraban menos que en otros hospitales.

Pero su anhelo de colorear el barrio era aun más profundo...



Imagínense: calles rojas y blancas, azules y amarillas, blancas y verdes... en franjas o en caleidoscópica disposición. Cuando La Boca tenga calles de color, será una inmensa sonrisa junto al Riachuelo.

Con estas palabras dirigidas a un periódico local el 17 de enero de 1964, Benito Quinquela Martín anunciaba su deseo de asfaltar de color las calles boquenses. Ya el periodista redactor de la nota consideraba utópica la realización de tal atractivo pavimento, que no lograría conseguir la autorización municipal para concretarse.

Medio siglo después, coincidiendo con el 125° aniversario del natalicio de su fundador, el MBQM organizó “Una inmensa sonrisa junto al Riachuelo”, una convocatoria extendida a la comunidad con el objetivo de cumplir en parte aquel sueño inconcluso de Quinquela. Numerosas instituciones, asociaciones, comunidades educativas y vecinos, dieron forma a la conmovedora jornada del 25 de febrero de 2015, en la cual se pintaron de colores las veredas y calzada de la Av. Don Pedro de Mendoza, en el tramo correspondiente al frente del MBQM.

Ahora el MBQM sigue soñando, y pretende dar un paso más hacia aquello que Quinquela llamó “la batalla del color”, esa que nos impulsa a trabajar diariamente para estrechar los vínculos con el vecindario. Aquel Riachuelo, el que dio vida a las inmortales pinturas de puerto de Quinquela, espera ser envuelto por una sonrisa todavía más amplia, que comience a la altura del Puente Nicolás Avellaneda y termine en la Vuelta de Rocha. El desafío se completará cuando entre todos lleguemos a enmarcar con colores ambas márgenes del Riachuelo.





Así, el legado del artista, el presente de la institución y un futuro fecundo para el barrio se conjugan con la intención de continuar entretejiendo los lazos humanitarios que caracterizan y definen a esta aldea ribereña, siempre de cara al Riachuelo.





NO SE QUIERE LO QUE NO SE CONOCE

Antolín Magallanes

Allí hay un río, en una trama más amplia de ríos que son la Cuenca del Plata. Ese río se llama, Matanza-Riachuelo, y porta en su nombre como en sus aguas un estigma y una conmemoración definida de nuestra historia.

Allí habitó el Querandí que se alimentó de él y lo supo venerar al momento de la llegada de aquellos barcos que lo cambiarían para siempre. Es un río de la pampa, sinuoso en sus meandros, de vegetación y faunas propias.

Fue el borde sur de la Ciudad, el lugar de despacho de todo aquello que no quiso albergar. Fue en sucesivos usos de la economía, matadero, saladero, grasería y con los avances de la ciencia, supo albergar curtiembres, frigoríficos e industrias. Fue el espacio del carbón y la chimenea, del tizné en la piel de sus aguas y sus trabajadores. El lugar donde se alojó la basura.

Foto: Semana del mar, 1948. Archivo MBQM.

Supo ser ese espacio que cambió, gracias a aquel ganado extranjero que se aquerenció a la pampa, fue el lugar de salida de esa res y el lugar de entrada de aquellos que no tenían lugar allende del mar. Un lugar de intercambios, de flujos, de contingentes humanos que llegaban y de salidas inconmensurables de alimentos y divisas. De agua limpia por agua que se manchó.

Ese río fue el primer puerto, fue la posibilidad de convivir el agua sin hipocresías, fue lugar de la marinería y pescadores. Fue un espacio sombrío, donde el trabajo se desarrolló, y luminoso por sus luchas e ideas sociales, de derechos y cultura.

La pasión social alcanzada en sus orillas, dio lugar al deporte, al teatro y la música pero también a las artes plásticas que de la mano de Quinquela y otros pudieron definir a ese río, retratándolo en sus rutinas y dejando para siempre en la retina de un pueblo a los barcos y los trabajadores como los dueños de ese pasado previo al desastre ambiental. Ya hace unos años que el río intenta su recuperación, sobre el empezaron a operar una serie de variables que han demostrado ciertas mejoras, que bien venidas son si se sigue buscando el noble objetivo de recuperarlo.



El Riachuelo desde Isla Maciel. Archivo MBQM.



"Hay que desterrar la idea de que es imposible recuperarlo". Antolin Magallanes.

Tal vez ha llegado la hora de comenzar a hacer en paralelo, la recuperación de todo el bagaje que porta el río. De poder entender lo que pasó para no volver a repetirlo, de pensarlo como una vía de unión, no solo en su extensión, sino también en su relación de dos orillas que siempre conformaron un mismo paisaje, que solo la mirada pobre de una sociedad transformó en fosa.

El río debe recuperar su envergadura, volver a tener una presencia marinera, cuidada, pero debe ser navegado, mirado, y pensado. La verdadera recuperación se dará el día que la comunidad se apropie de él. Y eso es lo que se ve con anhelo incipiente, cuando se trabaja sobre propuestas como la que nos convoca. No se quiere lo que no se conoce.

Este río, merece ser pensado, como un lugar que lleve un mensaje claro de concreción, un mensaje que siga revirtiendo la idea de que las cosas no se pueden hacer. Recuperarlo seguramente, nos dará el sentido perdido, recuperarlo nos pondrá en un puerto para ir nuevamente a navegarlo, entendiendo su pasado pero pensando en su futuro, que ya a proa se avizora, si nuestro navío no se detiene.



CAMINATA VUELTA AL RIACHUELO

14 de noviembre de 2015

El evento Vuelta al Riachuelo busca recuperar la idea del paseo así como también recuperar la caminata a la vera del Riachuelo, potenciando el carácter histórico, cultural y artístico que tienen los barrios de La Boca y Barracas.

La actividad tuvo como objetivo unir al Distrito de Diseño con el Distrito de las Artes.

Fue parte de un proyecto participativo y de un trabajo en red realizado por diferentes instituciones y organizaciones de Barracas y la Boca: Circuito Cultural Barracas, Dirección General de Patrimonio e Instituto Histórico, Ente de Turismo, Fundación Proa, Junta de Estudios Históricos de Barracas, La Flor de Barracas, Like Media, Museo del Cine, Museo Quinquela, entre otros.

Se propuso pensar esta actividad como prueba piloto, y en un futuro incluirla en los recorridos que propone el propio Ente de Turismo. También fue una oportunidad para construir red con las demás organizaciones, afianzar los vínculos y proyectar otras acciones de manera conjunta.



RÍO DE BARRO

Ismael Piana

Vine a Buenos Aires en el año 69. Cuando llegué vi como una especie de arco iris, me impactó. Me puse a pensar: "¿vuelvo o me quedo?" lo voy a intentar, y bueno, lo intenté, y me quedé.

Llegué para perfeccionarme en mi trabajo; en mi país (Uruguay) trabajaba en la Ford y me mandaron aquí... De Montevideo, desde la República Oriental, llegué en el Vapor de la Carrera. Fue un viaje maravilloso. Y a la entrada me encontré con este gigante increíble que es el Transbordador. Este que ahora está a mi espalda (y señala la mole de hierro que le da identidad al Barrio de La Boca) es un puente que me fascinó desde el principio. Fue lo primero que vi cuando entrábamos desde el río por la desembocadura.

Me fascinaron las luces de la calle Necochea era pura alegría y color. Ese misma noche conseguí trabajo como cantante en una cantina. Y me puse a cantar, a cantar y a cantar... Y bueno, al dueño del boliche le gustó y me consiguió un pieza para dormir. Fui de los poquitos negros del barrio, los otros se habían ido todos a la zona de Flores.

Siempre, desde el principio, vengo a la orilla del río. Si es verano, porque es verano, si es invierno, porque es invierno... Vengo a meditar.

Vengo acá porque limitaron el paso. No se puede ir más allá de la avenida Pedro de Mendoza y Caboto. Así que, al no poder acercarme más al Río de la Plata, por aquella parte, me vengo para acá. Miro la Isla Maciel y el agua correr, que desde hace un tiempito está con más vida. Es increíble, esto está lleno de vida, aunque no lo parezca; hay pescados y qué sé yo... El río está lleno de vida. Hasta una tortuga divisé hace poco! Y gaviotas tenemos siempre...

Algo bueno tiene que tener el río, aparte del metano y todo lo que viene de arriba, dice señalando Riachuelo arriba. Sé que están haciendo lo posible para limpiarlo. Pero parece muy difícil.

La niebla del Riachuelo. Es algo buenísimo, te envuelve y desde las casas no se ve nada, ni el Transbordador.

Además de cantar hoy también pinto; me gusta pintar. Pinto los barcos que ya no están. Hay magia en los barcos.

Vos sabés que acá mismo, donde estamos hablando, había una cabina de Los Bomberos de La Boca y a pocos metros calafateábamos los botes para cruzar a la isla. Íbamos a ver al viejo Pancho y su hermano, pescadores. Vivían cerquita de la arenera. Yo los ayudaba a descargar los pescados, y seguro me regalaban un sábalo y algunas veces una boguita cuando la carga era grande. Después me bañaba en la arenera, en la bajante se hacía una playita. Yo me bañaba y los chicos de la isla jugaban; la arenera era pileta y tobogán; hasta que llegaban los serenos y nos corrían a todos. Ya no queda nada, se llevaron hasta las grúas. Deberían haber dejado alguna como monumento. Esto era por el '72. Así fue mi vida aquí en La Boca.

Hoy, que el puerto desapareció, todo esto quedó desolado, sin actividad de trabajo. Aquí se terminó todo. Los botes que cruzaban al frente ya no tienen actividad con el puente y los boteros perdieron su trabajo. Pero el Riachuelo está más limpio que antes; había olor, además esto era un criadero de ratas. Con tantos barcos abandona-

dos, hundidos y semihundidos, no se podía controlar. Seguro todavía debe haber piezas en el fondo.

Recuerdo que cuando nos inundábamos, esto era una cosa impresionante. Lo único que se veían eran las luces de posición y el paso de helicópteros. Todo ese movimiento me gustaba. Además estaba plagado de gaviotas. Ya te dije, esas, siempre están.

Estas son las cosas que me hacen escribir alguna letra para cantarla en los bares de aquí. Me gusta escribir; la inspiración me viene por acá, junto al Transbordador, frente a la Arenera. ¿Sabés cómo se llama este sitio? La Garganta. Y ríe.

Es inspirador porque estuve trabajando en el puerto, trabajaba de encadenador, mi sueño era viajar conocer, irme fuera de acá pero no se me concretó porque me enamoré. Y mi segundo amor, tengo un amor por el Riachuelo, hizo que viniera para este lado porque para el otro lado solo hay ciudad y smog.

Yo soy muy tropical; a mí me faltan las palmeras. No le canto nunca al río, lo único que digo es un río de barro porque trae muchas cosas del río arriba de la matanza desechos tóxicos de las fábricas. No me inspira para cantarle, serían temas grises; yo medito, me siento en privacidad, no le doy bolilla a la ciudad, miro hacia él y veo lo que pasa.

Solo tengo un deseo: que vuelvan las cantinas. Es una tristeza la noche hoy, por acá. Termino quedándome en casa, aburrido pero por lo menos ahorro unos pesos, dice guiñando un ojo...



Fotos: Silvina Babich



SED

Acción urbana

Alejandro Masseilot

Ley - Gobierno - Justicia - Participación

En la Ciudad de Buenos Aires, capital federal de la República Argentina, el 22 de marzo, Día Mundial del Agua, Alejandro Masseilot llevó a cabo su acción urbana denominada SED; de la cual en esta publicación se presentan imágenes realizadas por Sergio Jiménez.

Dicha acción consistió en la escritura de la palabra SED con botellas plásticas de agua mineral rellenas con agua del Riachuelo, uno de los ríos más contaminados del país y de la región. Estas palabras fueron escritas en las plazas públicas frente a los cuatro espacios de poder de la ciudadanía nacional: Plaza del Congreso, Congreso de la Nación; Plaza de Mayo, Casa Rosada; Plaza Lavalle, Palacio de los Tribunales; y Plaza de la República, Obelisco.

De esta manera, a la vez que se interpelaba a estos poderes en relación al tema AGUA potable, su mercantilización y el entorno natural fluvial, en la itinerancia, se iba generando simbólicamente la frase:

SED de LEY, de GOBIERNO, de JUSTICIA y de PARTICIPACIÓN

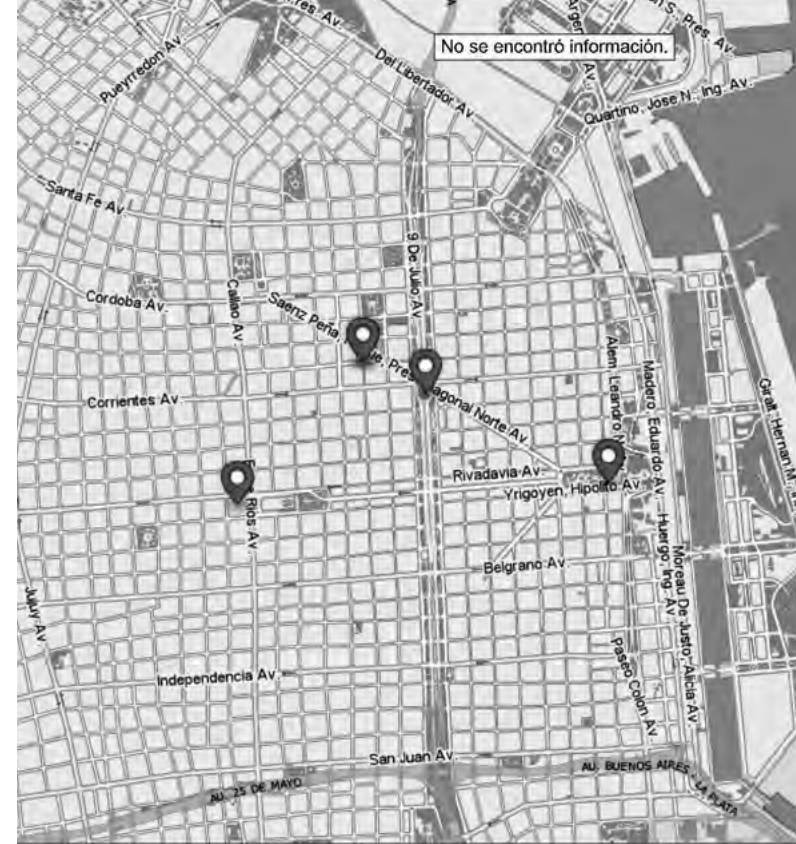
Obelisco de Buenos Aires



Congreso de la Nación



Palacio de Justicia de la Nación



Casa Rosada





NAVEGARLO / **AGUA**



PUENTES TAN BAJOS

Aldo Sessa

Desde 1985 voy a La Boca, en aquel entonces iba todos los sábados. Tengo fotos del puerto en funcionamiento, escenas que dieron su identidad a la Boca, como también tengo fotos de quien las inmortalizó, Quinquela Martín con su paleta.

Pero en todos estos años mi incógnita sobre el Riachuelo era aguas arriba. Incógnita que se develó cuando lo navegué por primera vez en el año 2011.

Me impactó la suciedad, me impresionaba la desolación, los barrios carenciados, la desidia y el desorden.

Me impactó el grado de polución, pescados panza arriba boqueando y vi la tarea de limpieza que se estaba llevando a cabo en ese momento, vi esta tarea como imposible, cuando lo que venía de basura de atrás del puente Alsina era descomunal.

Foto: Puente Victorino de La Plaza

La verdad es que el paisaje parecía un lugar bombardeado, abandonado, fábricas en ruinas y demás.

En mi segundo viaje en el año 2014 con la limpieza de la costa este panorama cambió, comenzó a aparecer el verde, las plantaciones, apareció la vida.

En mi último viaje, acompañado por el clima, aproveché para hacer tomas de los puentes, que al ser tan bajos, son tan próximos en la navegación.



“Transbordador”



“Puente Bosch”



“Puente Pueyrredón”



PAISAJES EMERGENTES

Revista Jardín 2014-2015

“Entre los invitados a transitar las aguas del río, la paisajista **Mariela Schaer** quien inició los recorridos en 2012, comparte su visión: “Veo posible crear en la ciudad un corredor verde de unos 8 km, con una futura integración del recorrido con Dique 0 y Puerto Madero, mediante senderos peatonales y bici sendas. Un circuito periférico que genere nuevos espacios para ciclistas y peatones. Con impactos positivos en el tránsito, en la salud y en la calidad de vida de los que habitan esta cuenca”.

“También el paisajista, ingeniero agrónomo y fiel colaborador de la revista, **Eduardo Stafforini**, se sumó este año a estas travesías con el fin de descubrir el potencial paisajístico del lugar. Y nos cuenta sus últimas impresiones: “Una inteligente intervención, precisa y oportuna, que marca un camino de buenos logros. Una vergonzosa historia que cambia de rumbo a través de acciones concretas y sugieren la posibilidad de desarrollar un espacio público que suma, en vez de restar. Lo bueno, lo lindo, lo limpio aparecen como el mejor motor para proyectar un cordón verde que une la Ciudad de Buenos Aires

con sus vecinos, en vez de dividirla. Muchos ejemplos en el mundo lo avalarían. Pero sin duda es la acción interdisciplinaria de sociólogos, ambientalistas, urbanistas y otros, necesarios todos, lo que hoy se suma al interés, las expresiones y sugerencias de la gente que vive; hay que “invadir positivamente” nuevos espacios. Nadie mejor que el que pertenece para pedir. Nadie más apto para opinar que el que vive un lugar. Nada más creativo y enriquecedor que la tarea de ellos, en conjunto con los que técnicamente saben construir”.

Las ciudades modernas hoy reclaman sus frentes ribereños y buscan vincular a la población brindando mejor calidad de vida a través de la recreación y del paisaje.





EL RIACHUELO QUE NO VEMOS

Tres dimensiones

La Boca, los puentes viejos y los vulnerables habitantes de la costa desde una lancha que navega las contaminadas aguas.

Miguel Jurado

El deterioro perdura, aunque ya no hay barcos y el mal olor se siente poco

Me invitan a navegar el Riachuelo. Pienso en el olor y estoy a punto de decir que no. Ya sé que los barcos hundidos no están más porque no se ven desde Vuelta de Rocha, esa parte súper fotogénica de La Boca que está junto a Caminito. Pero la baranda ¡por favor! es insoportable. Al tiempo me avisan que el tufo ya no es tan terrible como antes y que, por momentos, ni se siente.

Bien, tomo el programa como una oportunidad, la navegación está prohibida hace años por un fallo judicial y hoy solo transitan el Riachuelo dos grandes lanchones dedicados a la limpieza.

Antes de ir, consulto en Internet el ranking de nuestro peor problema ambiental. Sorpresa: el Riachuelo ya no ocupa el podio de los ríos más contaminados del mundo. Ahora el Ganges de la India, el Salween

y el Yangtze, los dos de China, están en el tope de la mugre líquida. En realidad, haber bajado del top five de la contaminación fluvial no es un mérito del Riachuelo, es un defecto de otros ríos y el lado oscuro de un “progreso” salvaje que encandila a muchos.

En La Boca me espera Andrea Ferrarazzo, geógrafa apasionada por la cuenca Matanza-Riachuelo y sus posibilidades. Andrea está convencida de que esta es la oportunidad del recuperar al río. “No es una cuenca limpia, ni saneada, ni resuelta pero hay que aprovechar lo hecho hasta ahora y proponer ideas nuevas”, explica con temor de que el olvido o el desinterés terminen por perder lo logrado.

Son las 11 de la mañana de un jueves que promete mucho calor, es cierto, el olor no se siente como antes. Andrea nos invita a subir a una lancha pintada de amarillo rabioso con letras grandes que dicen “Limpieza del Riachuelo”. Pertenecen al Ministerio de Espacio Público del Gobierno de la Ciudad.

Tenemos que esperar a que el juez termine su vuelta por el río, uno de los periódicos controles que realiza después de que la Justicia condenó a la Provincia, a la Ciudad y al Estado Nacional a solucionar el peligro que representa el Riachuelo para la gente que vive a su vera.

Se hacen las once y el sol cae a pique como cera caliente. Javier García Elorrio, subgerente operativo de Higiene Urbana de la Ciudad se pone en el papel de guía de la recorrida.

La lancha remonta el Riachuelo y dejamos la amplia bahía de la Vuelta de Rocha con el viejo trasbordador Nicolás Avellaneda como telón de fondo. La embarcación se adentra en el río que muestra los primeros contrastes entre la realidad y nuestra imaginación: riberas verdes y limpias en lugar de montañas de basura. El mal olor es tenue. El agua espesa y oscura, pero no hay basura flotando. A los costados, aparecen viejos galpones y fábricas en funcionamiento. El paisaje es singular y ensoñador. Distinto a todo lo que uno puede imaginar. “El Riachuelo es la fachada olvidada de Buenos Aires”, explica Andrea, y Javier agrega: “El 50% de los bordes de Buenos Aires son ríos”, una cuenta fácil que suma Riachuelo y Río de la Plata.

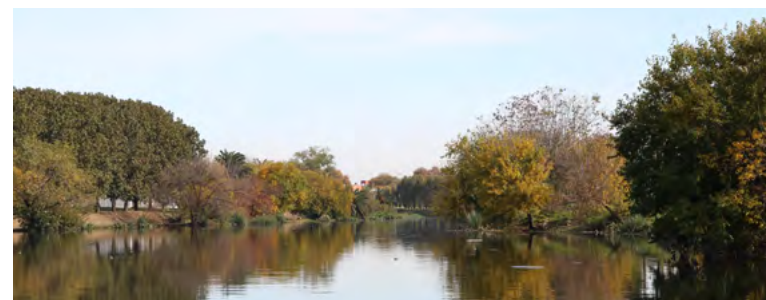
Seguimos las curvas y contracurvas del Riachuelo y pasamos por debajo de puentes de todo tipo, el metálico Barraca Peña de 1913 por el que corría el tren, el alto puente Avellaneda, los puentes del Ferrocarril Roca, el basculante Puente Bosch de 1908 y el puente de Avenida Vélez Sarsfield de 1916. Es un paseo por debajo de la historia.

De pronto, el río se hace angosto y sus bordes altos, llegamos a su tramo más sinuoso, el Meandro de Brian. Es un tortuoso recodo en donde está el mayor asentamiento de la cuenca, la Villa 21-24. “El borde costero de todo el Riachuelo está recuperado con caminos y parques en un 98%, esta es la única zona que falta”, señala Javier.

La lancha acelera y nos invitan a ponernos a cubierto. Existe un peligro cierto de recibir alguna pedrada. Pero no pasa nada. Los bordes del meandro muestran la realidad que llevó a la condena de los estados de la cuenca. Decenas de viviendas precarias asentadas sobre montañas de basura, una situación de manifiesto deterioro ambiental que arroja aterradores índices de enfermedad entre los pobladores de la 21-24.

El paisaje recupera su aspecto natural y el viaje sigue. A lo lejos se ve el Puente Alsina con su arquitectura neocolonial en blanco y ocre. En los costados, los nuevos parques muestran álamos altos sembrados en fila. Atracamos a la sombra de un sauce achaparrado para contemplar el paisaje. Imagino un picnic. La naturaleza está servida, luchando por sobrevivir. Tal vez lleve años en recuperar su lozanía, pero ya comenzó.

*El Riachuelo que no vemos / Clarín Arquitectura
(25 Marzo 2015)*





MONOBLOCK ESTUDIO

Bitácora de viaje

La ciudad, como objeto de estudio y reflexión, está habitualmente subordinada a la mirada terrestre, y la experiencia acuática queda relegada y poco explotada como espacio para pensar e imaginar un nuevo hábitat. En ese sentido, esta es una oportunidad para ampliar la mirada del territorio de la ciudad y generar una nueva reflexión crítica.

La idea de pensar desde los bordes nos da una perspectiva alejada sin estar fuera. Un modo de intelectualizar lo que nos es próximo y conocido desde una mirada nueva. Un panorama distinto que nos permite poner sobre relieve aspectos no vistos.

Esta nueva mirada desde el borde nos ayudó a volver a entender nuestra perspectiva de la cuenca Matanza-Riachuelo. El río, desde la fundación de la ciudad funcionó como una infraestructura que fue el eje del crecimiento tanto territorial como socio económico de buenos aires y el conurbano, tratando equilibradamente ambas orillas. Los

Foto: Registro fotográfico en un viaje fluvial por el Riachuelo.

Ramiro López Crespo para Estudio Monoblock.

distintos procesos político-económicos que se sucedieron tendieron a desequilibrar esta relación, convirtiendo al Riachuelo en un límite que propició la división de ambas orillas. Esta barrera, junto a otras grandes infraestructuras como la Av. Gral Paz fragmentaron el territorio en centro - periferia o civilización y barbarie.

Creemos que es necesario tener una nueva mirada sobre el territorio, entendiendo al Riachuelo como un verdadero dinamizador de las relaciones entre el área metropolitana, equilibrando de manera optimista las potencialidades de ambos lados. Recuperar al río como un nuevo centro a partir del cual generar crecimiento e igualdad social. Entender la costa como un espacio público capaz de reunir a sus habitantes.



RÍO ADENTRO

Ignacio Ferrarazzo

La oportunidad de navegar varias veces el Riachuelo me ayudó a entender un paisaje que evoluciona lentamente, que trata de cambiar. Recorrer un río con tanta historia me da la sensación de volver atrás en el tiempo. Donde quedaron esas poesías, esas vistas, esas músicas, que hoy se me aparecen como sumergidas...

Compuse una pieza de música para que esas vidas, las de ayer y las de hoy, se puedan mostrar, puedan salir a la superficie y contarnos sus enormes ganas de florecer.

Esta obra captura el sonido del agua que se percibe en forma constante durante todo el recorrido que la embarcación realiza cuando se interna río arriba en el Riachuelo.

Acompaña una imagen que, lejos de parecer estática, sugiere movimiento continuo y nos hace viajar casi en tiempo real.

Es un pieza que combina lo contemporáneo y las músicas más clásicas asociadas al Riachuelo: una textura emulado el sonido del agua, un sintetizador y la melodía del bandoneón; junto con el sonido ambiente nos hace sentir a todos a bordo.

"Río adentro"



EL RIACHUELO

Recuerdo de una expedición fluvial

Facundo de Zuviría

En el mes de septiembre, junto a otros artistas, realizamos un reconocimiento del curso final del Riachuelo.

El encuentro fue una mañana en un bar de la Boca, junto a Caminito. Allí concurrí, con la curiosidad que para mí significaba remontar en una lancha el Riachuelo que siempre vi desde su margen porteña, un punto de vista que se modificaría fundamentalmente al navegarlo y cruzar por debajo sus puentes.

Esta visita me permitió un punto de vista radicalmente distinto, y lo que vi se parecía bastante poco a la idea previa que yo tenía del río. A la imagen de un cauce turbio, a los recuerdos de una superficie aceitosa y mugrienta, se contrapuso una realidad diferente. Las aguas se ven limpias, no diría que para bañarse allí, claro, pero hasta el olor característico había desaparecido; algunos patos paseaban por la superficie que, gracias a lo azul del cielo, parecía la de algún río europeo de esos que vemos en una postal. Y los márgenes, antes barrial sucio poblado de algunos rancheríos precarios se veían limpios, llenos de vegetación, con una rambla proiia y bastante linda. Hasta las villas

fueron erradicadas del margen inmediato, y todo presenta el aspecto de un cuidado paseo.

En más de un sentido, fue como un viaje a un tiempo pasado y sin duda mejor, a un tiempo que quizás no haya existido más que en nuestro imaginario, en el que la naturaleza convivía en armonía con nosotros, los porteños. Y pasar debajo de algún puente, ver las casas y viejas fábricas desde el agua, creo que nos acerca a un ideal romántico que todos de algún modo albergamos en nuestra esperanza, el de recuperar nuestro Riachuelo y que vuelva a ser el paisaje que alguna vez fue.

Tengo entendido que la obra de recuperación del Riachuelo sigue avanzando, y tengo otra esperanza, la de volver a navegarlo, en un día de marea baja, y poder llegar hasta bien arriba, más allá del puente Alsina. Y fotografiarlo, claro, porque ese es mi modo de apropiarme de lo que veo, retratarlo y así rescatar una imagen que, me parece, sigue siendo desconocida para la mayoría de los porteños.

Foto: una imagen del Riachuelo que siempre me gustó, un "paisaje fabril" tomado cerca del puente de Vélez Sársfield, que parece tomada hace cien años. Creo que hay algo romántico en esta foto que me hace ver al Riachuelo como un pacífico remanso en la llanura.





RIACHUELO IMAGINARIO

Claudia Aranovich

Navegarlo en la pequeña embarcación fue un raro privilegio. La sensación de vivir un hecho irrepetible.

Imaginé futuras navegaciones recreativas pero mi ilusión duró poco, me explicaron que está prohibida su navegación.

Al mismo tiempo una esperanza, la de tener algún día no tan lejano un Riachuelo navegable, limpio.

A partir de esa experiencia fuera de lo común, la fascinación de ver las márgenes y los edificios conocidos como nunca los había visto, desde el mismo Riachuelo, de haber transitado por tierra otra parte del recorrido con mis compañeros de ese día; y de haber conocido datos sobre su extensión y niveles de polución, imaginé algunas situaciones que paso a detallar.

Un día no tan lejano en que lo podamos navegar y disfrutar.

Peces, animales, insectos y plantas que puedan volver a vivir en esas aguas.

Imaginé un saneamiento definitivo, como otros ríos del mundo que se pudieron recuperar.

Que en esas aguas algún día podamos bañarnos.

Imaginé un futuro en que no se arrojen residuos contaminantes en la cuenca del Riachuelo.

Y a partir de esas situaciones, pensé diversas intervenciones artísticas que desafiaran la realidad, a lo largo del Riachuelo:

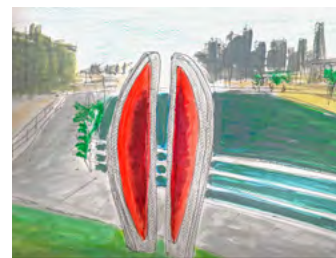
- 1- Mangrullos o plataformas elevadas a lo largo del recorrido. Poder divisar el río desde arriba, como desde una terraza abierta al Riachuelo.
- 2- Puentes y plataformas que se introduzcan algunos metros en el río. Preferentemente realizados con materiales reciclados, que den la sensación de estar flotando sobre el Riachuelo.
- 3- Lugares participativos o interactivos para interpretar fauna y flora a lo largo de la cuenca.
- 4- Sembrar muchísimas plantas acuáticas que absorban y reviertan la polución (ya existentes y conocidas) conformando mallas y tramas diseñadas artísticamente.
- 5- Construir cintas de luces coloreadas a lo largo de las márgenes o señales de colores en lugares emblemáticos, que adviertan los niveles de polución día a día. A la manera de una especie de semáforo ambientalista; el “Polucionómetro”.
- 6- Un Carnaval del Riachuelo. La herencia italiana combinada con las migraciones latinoamericanas, desplegando su creatividad en barcas alegóricas.
- 7- Encuentro de artistas ambientalistas que realicen obras específicas para el sitio con materiales naturales o reciclados. Tomé como antecedente mi experiencia en lo que se da en llamar “Environmental Art” en Taiwan. A partir de un concurso para artistas las propuestas seleccionadas se realizan con materiales naturales, a la vista de la población y luego se sitúan en las márgenes o directamente en los humedales. En línea <[http:// artproject4wetland.wordpress.com/](http://artproject4wetland.wordpress.com/)>

Estos eventos artísticos, allí donde se lleven a cabo, hacen que la población visibilice la importancia de estos ecosistemas, que se involucren en su cuidado, y generan situaciones educativas particularmente para los mas jóvenes.



Las acciones artísticas que tiendan a señalar la situación del Riachuelo, concitarán interés y conciencia ciudadana, y en definitiva acompañarán los esfuerzos que se hagan para su saneamiento definitivo.

Las imágenes que boceté invitan a vislumbrar algunas de las muchas posibilidades creativas que surgieron a partir de esta inédita experiencia en el Riachuelo.





EL RÍO SE ABRE A NOSOTROS CUANDO NOS VE VENIR

Jimena Fuertes / Marina Palazzolo

Me gusta la idea de visibilizar el río, pensado desde la noche. Por eso me interesó trabajar desde la iluminación.

Dar luz a la “oscuridad” que a veces nos asocia a este curso de agua, de manera literal y simbólica. Imagino redimensionarlo, con una nueva mirada.





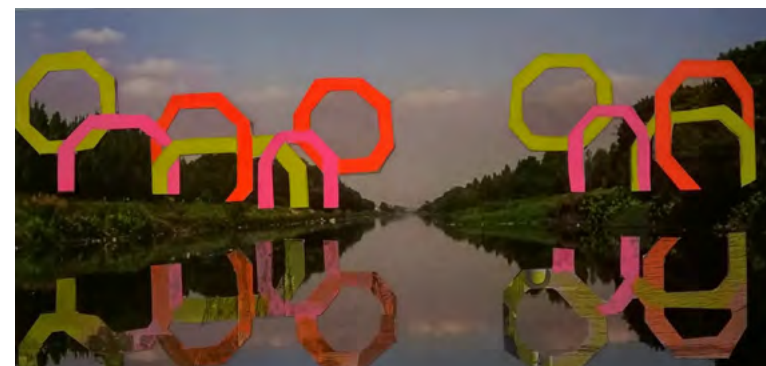
Las imágenes que presento son románticas y pictóricas, me dejé llevar por el espíritu del agua, trabajándolas como acuarelas. Utilicé como soporte material de la fotografía argentina Marina Palazzolo.

Considero que hay miles de maneras de intervenir el Riachuelo y sus puentes.

Son muchas las maneras de intervenir este curso de agua: con luces -de colores o blancas- dirigidas a lugares específicos. Este tipo de intervención nos devolvería algo muy preciado: el paisaje del agua. Verlo, con su tramo extenso, silencioso, ondulante y profundo.

Otras intervenciones específicas que imagino: un mural geométrico y esculturas en el borde del río. Cargan con el mismo sentido que lo anterior, pensando en un río navegable que nos irá sorprendiendo con su paisaje renovado a medida que avancemos.

Río y arte: dos situaciones naturales que fluyen. El arte devuelve a las personas la posibilidad de ver lugares imaginarios hechos realidad. El río en la ciudad nos sorprende y con el arte presente, nos lleva a imaginar nuevos espacios para todos.





REMONTANDO EL RIACHUELO

**Una mañana inesperada. Un viaje al interior
mágico del territorio, a escasos minutos
del centro porteño.**

Roberto Frangella

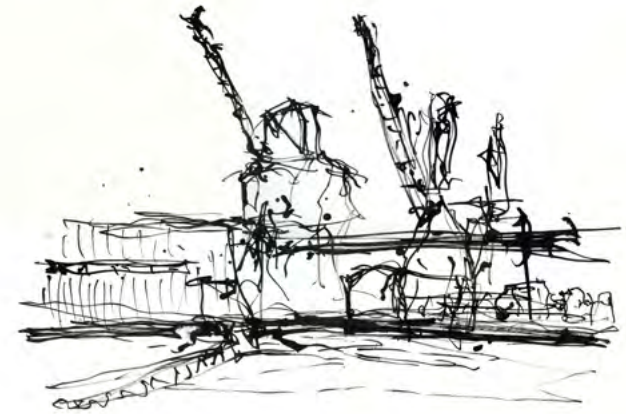
En una lanchita pequeña remontamos el mítico Riachuelo, acompañado con un grupo de artistas, no sentía lejano a Don Pedro de Mendoza y sus carabelas ancladas en la desembocadura. Hacía mucho frío, que fuimos olvidando con la intensidad del paisaje que descubríamos. Tantas huellas de la historia, muelles abandonados, puentes levadizos, chimeneas de fábricas, variados galpones, grúas y más huellas del hombre, en medio del follaje que por momentos recupera su estado original. Río de provincia, barrancas verdes, arboledas que se reflejan en el agua. Todo muy inspirador como si nos hubiéramos internado en un viaje de días, apenas transcurrida una hora. También se ve la pobreza y las condiciones tan duras de las villas que asoman para recordarnos una deuda pendiente. Se está recuperando la ribera con costanera de verdes que sin duda son para el disfrute de los pobladores cercanos, y por qué no de los lejanos, que al acercarse tienen la oportunidad de descubrir el tesoro que se está

recuperando; sentirse más hermano del que aún necesita tanto. Una mañana nublada, gris, pero iluminada con las ganas de hacer siempre lo mejor para todos.





Roberto Luis Colombo





DESDE EL MAR...SEMILLAS PARA LA NUEVA TIERRA

Un recorrido escultórico

Marina Dogliotti

“Un día de lluvia, viento y frío... subimos a la lancha para emprender un recorrido inusual... Un despegue emocional de lo conocido hacia lo desconocido.” Me permitió ver un Riachuelo desconocido y con una posible proyección urbana que permita recuperar e integrar esta parte de la costa a la comunidad. Y lo pensé con el lenguaje que elegí desde hace muchos años para comunicar mis emociones: la escultura.

Recuperar esta parte del río, para mí es recuperar la historia: devolverle a la comunidad no solamente la oportunidad de recorrer este tramo olvidado, sino darle un sentido y una vinculación al barrio de La Boca, con su historia, con el lugar al que llegaron aquellos inmigrantes que vinieron del otro lado del océano. Y a Quinquela Martín, que tan estrechamente pertenecía a este barrio.

Imagino un recorrido de seis “estaciones”, posible de ser transitado por el río y también por el camino de sirga -cuando sea recu-

*"Desde el mar... semillas para la nueva tierra", "Al palacio de los sueños".
Idea original y proyecto: Marina Dogliotti / Esculturas originales de Marina Dogliotti / Croquis-fotomontaje: Pablo Alves de Lima / Ayudantes de taller: Raúl Blanco y Joaquín Rodríguez.*

perado en su totalidad. Veo en cada estación un espacio-muelle con esculturas temáticas alegóricas.

El barrio de La Boca fue el principal testigo de la llegada de tantas familias, principalmente de origen italiano y de otra múltiples nacionalidades europeas. Nada mejor que sea partida o llegada de este imaginario recorrido. Un primer muelle frente al Museo Quinquela con la obra **“Viaje”** marca el inicio: con una escultural sirena a modo de mascarón de proa.

Otros cinco muelles serán las metas sucesivas del recorrido para visitar los “carros” cuyas ruedas, al igual que los verdaderos carros antiguos, han recorrido nuestros campos, nuestras calles, nuestros arroyos; son el *devenir*, el traslado hacia otras tierras, el avance de la historia. Cada carro será tirado por cardúmenes de peces de distintas especies, impulsados por la hambruna, las guerras, el horror necesitaron emprender la desgarrante aventura de migrar hacia lo desconocido.

Imagino un segundo muelle en el encuentro de las Avenidas Regimiento de los Patricios y Pedro de Mendoza; con la escultura **“Una mirada cargada de futuro”**, y un carro llevando el sol trasladado a través del océano, el sol, calor-vida. Ese mismo sol que calentaba otras tierras y que hará germinar las nuevas semillas de este lado del mundo. En el tercer muelle, ubicado en la intersección de la calle Vieytes con Av. Pedro de Mendoza se podrá visitar **“El palacio de los sueños”**, y un carro tirado por un cardumen de mantasrayas llevando un viejo baúl, con todo lo que queda *guardado*: los recuerdos, los ajuares, los sueños, los deseos.

El muelle **“Todas las casas, mi casa”** a la vera de la Villa 21-24, se referirá a la integración social, a la problemática del barrio, que reúne a una población importante de nuevos migrantes de los países limítrofes. Que también dejaron sus casas propias, sus casas de origen.

En el encuentro de San Antonio y Pedro de Mendoza -en la plazoleta de La Orden del Tornillo- imagino el cuarto muelle cuyo carro **“Bajo su sombra”** será portador del “Árbol” que simboliza a todos los árboles. Los que dieron cobijo a los juegos de niño, los que procuraron sombra en verano, aquellos cuyos frutos fueron alimento en los duros días de hambre: el castaño, el nogal, el roble, la higuera...

Al llegar a la calle Romero y Pedro de Mendoza imagino el último muelle cuyo carro **“Mi paisaje lejano”** estará materializado por un mundo imaginario portador de los paisajes dejados del otro lado del océano en sus más variadas formas. Un gran cardumen en forma de esfera en este caso acercará esos paisajes al paisaje de nuestras tierras. Un suerte de *mapa* de memorias traídas a orillas del Riachuelo.

Ya estamos en Puente Alsina. Donde casi en espejo del Museo Quinquela Martín, imagino un espacio-museo. Fantaseo con un ámbito edilicio restaurado, quizás el mismo puente, donde podamos tomar conciencia del sentido de este recorrido a través de salas de exposiciones permanentes de muestras testimoniales y salas de exposiciones temporarias La fotografía, el cine, la música y la expresión teatral podrán entrelazarse y conformar una unidad expresiva que logre la concientización de lo que ha sido una parte fundamental de nuestra historia. Y sueño finalmente con la sala de los recuerdos: exposición de viejas valijas que han viajado a través del océano que, intervenidas escultóricamente, den testimonio de las historias de otras familias de inmigrantes que como la mía llegaron a este barrio.

“Una valija con historia” / Documental de Alejandro Murillo Palacio, realizado en el marco de la Maestría de Comunicación Audiovisual de la UCA. Director: Juan Chiesa.





DOS VIAJES Y UNA MEDITACIÓN

Jorge Garnica

1

Tenía seis años cuando mi tío Jorge me llevó de paseo al barrio de La Boca, para cruzar el Riachuelo. Iríamos en bote de una orilla a la otra, de capital a provincia.

Mi idea en 1962 de lo que era el Riachuelo estaba sujeta a fantasías importadas del cine norteamericano. Ingenuo, imaginaba que, ni bien llegáramos al pie del antiguo Transbordador podríamos pescar como Mickey Rooney en la película Huckleberry Finn.

Aquel vuelo imaginativo quedó trunco al pisar el puerto; el agua olía mal y poco quedaba de las postales que pintó Quinquela Martín, mi único referente de ese lugar. Una cantidad inmensa de barcos oxidados e inútiles era todo lo visible; vestigios de un tiempo pasado. Algunas aves grises se recortaban en el cielo.

Caminamos hasta el Transbordador. Junto a un embarcadero flotante, botes empetrolados se bamboleaban. Los boteros, estáticos, fumaban en espera. Por monedas cruzamos a la Isla Maciel. Hicimos el

Foto: Collage. El mundo de Chinchella.

breve viaje junto a obreros taciturnos, mujeres cargadas de bolsas y niños vivaces de guardapolvo blanco.

Recuerdo que intenté tocar el agua y un viejo de bigote espeso me clavó la vista. “Si la tocás te van a salir ronchas”, gritó en una media lengua. “Es un tano cocoliche”, susurró mi tío. Al descender el bigotudo nos advirtió que el lugar era “peligroso”. Regresamos de inmediato. Esa fue toda la aventura.

2

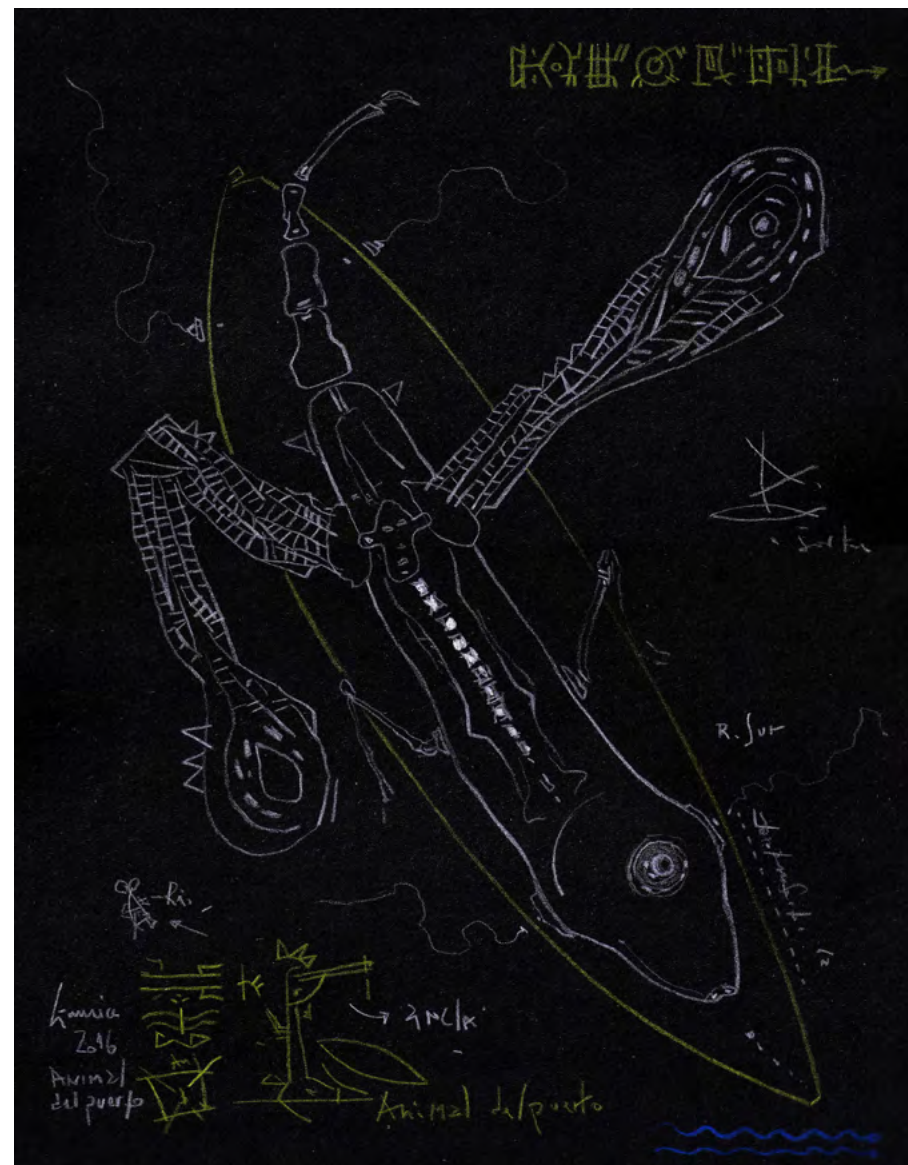
Pasaron 53 años y volví a cruzar el Riachuelo, ahora navegándolo hasta Puente Alsina. Junto a otros artistas integré un grupo para recorrer aquel triste riacho de mi recuerdo infantil.

Ahora el cauce de esa lengua de agua se ve “ligeramente saneado”, como les agrada decir a los técnicos, despojado de barcos inútiles y grasitud flotante. Pero al igual que ayer, no es recomendable meter las manos en él: guarda en su fondo toneladas de desechos químicos. Llevará mucho más de un siglo verlo salubre. Por el momento solo nos ofrece un aspecto pintoresco.

El impacto de las industrias (en la actualidad unas 15.000 aproximadamente continúan depositando restos químicos “depurados”, sobre la cuenca Matanza-Riachuelo) aún no ha podido ser modificado; sí regulado, nos ilustró el guía. Esta cuenca corre igual suerte que la de muchos ríos, riachos y arroyos cercanos a fábricas, como en todo el mundo. La falta de conciencia ambiental y concertación -de gobiernos y empresas- lleva a las sociedades a este desenlace. Muchas veces son las ONG y las fuerzas vivas, las que asumen la responsabilidad de crear conciencia sobre este drama expandido.

3

A la vera del Riachuelo, barrios de migrantes humildes -internos y regionales- viven de acuerdo a sus lógicas. Son argentinos, todos, aun-



Lo abismado-Lápiz color sobre cartulina peruana, 25 x 32 cm.

que buena parte de la ciudadanía los catalogue de extranjeros. Después de residir por décadas aún son vecinos estigmatizados, a pesar de ser la mayoría habitantes de tercera generación. Cuesta entenderlo, pero sin embargo ocurre.

El antropólogo Alejandro Grimson, preocupado por estos temas, señala que los rasgos discriminatorios nos habitan. Estadísticas revelan que son más reconocible como argentinos los hijos de europeos, que los hijos de inmigrantes latinoamericanos.

La gente que vive a la vera del Riachuelo son los orilleros contemporáneos. Jorge Luis Borges destacaba al habitante de las orillas en sus relatos: los que “iban y venían”. Eran los que operaban



Barca almada- Lápiz color sobre cartulina peruana, 25 x 32 cm.



Animal del puerto- Lápiz color sobre cartulina peruana, 25 x 32 cm.

como nexo con la *otra* Argentina, la de la síntesis no resuelta *civilización-barbarie*.

El habitante de los márgenes es el portador de nuevos saberes, es el radicalmente Otro. Quizás este sea el sentido del rechazo: temor a lo diferente. Así como el arquetipo del otrora emprendedor de La Boca fue principalmente el italiano (también el español en menor escala), hoy la vida comercial de la zona la realizan los inmigrantes latinoamericanos. Nuestra ciudad, en ese polo tanto como en otros, se nutre del trabajo de nuestros hermanos paraguayos, peruanos o bolivianos. Estos contribuyen con sus oficios y saberes al desarrollo de la ciudad. El decurso del Riachuelo no solo alberga males, también como antaño, al pueblo trabajador.



AMARRADA AL RECUERDO

Alejandra Radano

El Riachuelo forma parte del imaginario de mi infancia, mi recuerdo es olfativo, cruzar el Puente Pueyrredón, a bordo del Fitito 600 color arena, con mi madre al volante y sentir el olor alquitranado nos advertía que dejábamos el conurbano para adentrarnos en la Capital Federal. Era toda una experiencia. Pasaron 40 años y en pleno 2016, ese olor desapareció.

Los acontecimientos, las sensaciones se imprimen y se transforman estéticamente en la memoria; los lugares cambian, evolucionan y muchas veces con el tiempo se erosionan hasta desaparecer...

*ALEJANDRA RADANO voz, texto y visual /
DIEGO VILA realización de la banda sonora / JOHN DEBASCO video*

APARECEN FANTASMAS

Carolina Cappa



Naturaleza y hormigón armado, hogares y barracas, conectados por puentes y barcos, viven, juntos y no tanto, a orillas del Riachuelo. Quise descubrir la historia que podía aparecer cuando los espacios y tiempos, a veces tan distantes, se unían. El montaje de estos elementos heterogéneos en un mismo cuadro es resultado de la superposición de imágenes, obtenidas con el uso de la fotografía analógica. Dos imágenes se juntan por el azar de la toma directa y solo se develará su encuentro una vez relevada la imagen latente. El cuadro abraza las múltiples vistas del Riachuelo y es capaz de narrar la historia de su misterio.

Técnica utilizada: toma directa por superposición, fotografía 35mm blanco y negro procesada artesanalmente.



Leandro Listorti

Propuesta estética

Filmar el momento para descubrir después todo eso que no se puede ver en presente. Eso que estaba escondido entre las imágenes.

A lo largo del recorrido, se probaron distintos métodos de captura: cuadro a cuadro, largos planos a lo largo de la costa, registro de personas, de flora, y del paisaje, todo se alteraba y cambiaba su aspecto con la velocidad.

Estas imágenes fueron registradas en formato reducido, con película reversible, Súper 8, blanco y negro, Kodak Tri X, con una cámara Nizo y bajo el sol del mediodía.



COMÚN Y CORRIENTE

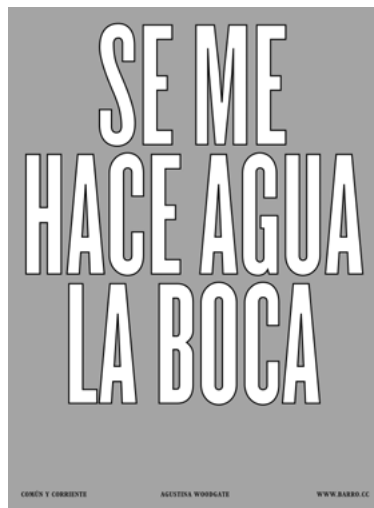
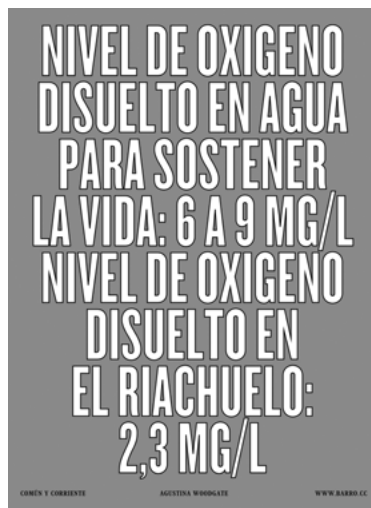
Agustina Woodgate

Durante una amena y lenta navegación por el Riachuelo, sumerjo mi cámara de video en las turbias aguas capturando los naranjas y marrones que proyecta la luz atravesando las partículas de agua. La superficie, en cambio, dejó de lado su color amarronado para convertirse en un césped flotante. El fenómeno se da como consecuencia de las inundaciones en el Litoral y el gran aumento registrado en el caudal de los ríos. Una invasión de camalotes bloquea las cañerías de Aguas Argentinas poniendo en riesgo la distribución de agua potable en la Ciudad de Buenos Aires. El río parece una alfombra verde. Las plantas acuáticas se mecen suavemente al ritmo de la corriente.

Si los movimientos de las aguas obedecen naturalmente a la fuerza de gravedad ¿qué políticas codifican las fuerzas que modifican su curso? ¿cómo estas se infiltran en el control del espacio público, en el privado y, más aún, en nuestro cuerpo?

Fotogramas del video de investigación para Común y Corriente, 2016.

Observando las infraestructuras como la forma visible de los intereses geopolíticos que administran los recursos naturales, estudio ejemplos locales para amplificarlos en un problema global: el espacio que habitamos, sea físico o social, como un campo de tensiones e influencias donde el humano es el denominador común que modifica todas las células del mundo.



Posters publicados en el marco de la exhibición "Común y Corriente", en Barro Arte Contemporáneo, 2016. Diseño por Laura Escobar y Vanina Scolavino.



PAISAJE TOMADO

Matilde Zúcaro

La mañana fresca y soleada nos encontró en el muelle de La Boca, enfrente del Museo Quinquela Martín.

Como siempre el Río hace notar su presencia aunque no lo veamos... estaba alto y deberíamos cambiar de embarcación en el trayecto.

Los diversos puentes que atraviesan el Riachuelo y comunican una y otra vez la capital con la provincia, son muy bajos y hubimos de agacharnos en más de una ocasión.

Nombro los puentes porque en realidad son varios, de diferentes épocas, estructuras, colores y nos remontan a diversos momentos de nuestra historia. En el tramo que navegamos, el paisaje predominante es urbano, también con construcciones diversas: fábricas, casas, torres... de metal, madera, ladrillos, cemento, cartón, y muy diferentes estilos.

En contraste a esta diversidad de la vida de los humanos se observa un paisaje natural sumamente empobrecido. Perduran escasos rastros de la vegetación ribereña, que caracterizan a la costa rioplatense y que suelen adentrarse en cada arroyo, río o riacho que desembocan en el estuario del Río de la Plata. Junco, llantén, redonditas de agua, enramada amarilla, anacahuitas, palos amarillos están en la lista de los ausentes.

El perfil de la costa del Riachuelo, en diversos sectores, es muy abrupto como para favorecer la revegetación. Predominan especies exóticas cultivadas como fresnos, sauces, álamos, palmeras y otras manifestaciones del reino vegetal, y una abundante y diversa presencia de RICINOS (*Ricinus communis*). El ricino es una planta herbácea, anual, originaria de Europa que también ha llegado con los barcos, enganchados los frutos en la ropa y equipajes de los inmigrantes. Varían sus tamaños y colores, y podemos apreciar desde el verde intenso al rojo bordó, toda la paleta del otoño en una especie.

Las plantas nos hablan con sus formas y colores. Este lenguaje sutil percibido es por algunos, entre los que podríamos citar al Dr. E. Bach y sus reconocidos 38 remedios florales. Su trabajo fue inspiración para diversas personas en el mundo. Así surge en Argentina el sistema floral Sirio y es a través de su creadora Rosana Piñera que nos llega el mensaje de los ricinos: “lo que da la paz y la felicidad, no es la satisfacción de los deseos sino la renuncia y la entrega”.

En algunos tramos, donde la costa tiene un suave declive, se observan varias especies de plantas palustres, como sagitarias, cuchare-

ros, pontederias y también cañas y acuáticas flotantes como camalotes y repollitos, que nos recuerdan, ahora si la cercanía del gran Río. También han llegado curupíes, sarandíes y ceibos.

Las garzas blancas caminan entre la vegetación, se acercan, buscan alguna ranita para comer. Este río, pequeño río, que alberga un gran lugar donde viven muchas personas ha sido catalogado como el más contaminado del mundo, es donde el hombre ha plasmado cómo es su morada cuando se entrega a su libre albedrío. Y a pesar de su paso devastador, de locura y de muerte, los amorosos seres vegetales se manifiestan y susurran a nuestros oídos, brillan, esparcen sus aromas, nos acarician para que recordemos que somos también parte del cosmos.

Son las plantas, en todas sus dimensiones, el puente que nos conecta con nuestro alimento, nuestra salud, nuestras artes y artesanías, nuestro abrigo, nuestras raíces y favorecen el asentamiento de otras especies como aves y mariposas, pequeños mamíferos, además de los poco queridos reptiles y anfibios. Podemos así comenzar a imaginarnos entonces un paisaje natural enriquecido, diverso, integrado, saludable.





PROYECTO PROCESIÓN NÁUTICA VIRGEN DEL CARMEN EN BUENOS AIRES

Andrea Salvemini

Desde hace 6 años, integro el grupo de música de la Asociación Hijos de Zas, ejecutando el acordeón.

A pesar de ser nieta de italianos y amar toda la cultura de mis abuelos, comencé a disfrutar también de la cultura gallega, sus comidas, sus danzas, su música tan cercanas a la italiana, canciones marineras, que me remontaban al puerto de mi abuelo y lo podía ver tejiendo sus redes frente a su barco para salir a pescar.

Los barcos fueron el gran motor para pensar en un río navegable y vivo, un Riachuelo que fue puerto, donde tantos de esos hombres y mujeres llegaron con ilusiones, donde desde este lugar, en La Boca, gracias a ese puerto se forjó un polo de trabajo, de lucha, de cultura y de esperanza.

Por este motivo me pregunté por la Asociación Hijos de Zas, devota de la Virgen del Carmen. Organización que se encuentra en el Barrio de La Boca, para un festejo similar al que hacen en Galicia en

“2da. Procesión Náutica Virgen del Carmen en el Riachuelo”, sábado 16 de Julio 2016. Fotos: Silvina Babich.



el día de la Virgen del Carmen en el Riachuelo. En 2015 empezamos a trabajar para que ese sueño se hiciera realidad. De a poco, avanzamos con una segunda procesión náutica en 2016. Vimos con mucha alegría que cada vez más se suma más gente, para acompañar a las embarcaciones y a los músicos. Creemos que año a año va a tomar mas fuerza; un evento de estas magnitudes, convoca no solo a sus creyentes, sino también al turismo y genera una actividad náutica concreta en nuestro Riachuelo que desde hace 5 años tiene suspendida su navegación y sobre todas las cosas, mantener las culturas de los pueblos inmigrantes vivas.





"TODOS SOMOS AGUA"

Jóvenes del MALBA

“En el marco de la muestra de Yoko Ono ‘Dream Come True’, MALBA Joven sale a navegar el Riachuelo y se embarca en un viaje a través de su obra, su activismo y la relación arte y medioambiente.

La relación de Yoko Ono con el agua está signada desde su propio nombre, Yoko significa “niña del océano”. Su obra, está atravesada de manera constante por este recurso y su activismo ecológico la ha llevado a impulsar campañas en favor del cuidado de la misma. Entonces ¿qué mejor manera de conocer a Yoko Ono que a través del agua?

En este contexto, MALBA Joven monta un taller flotante donde el propósito es conocer nuestra relación con el agua y cómo se trabaja en favor de su cuidado, la relación de Yoko Ono y el agua y la relación arte y medioambiente. De estas charlas nacen experiencias volcadas a modo de fotografías que aportan los distintos participantes y que juntas conforman una constelación de imágenes que invitan a plasmarlas. Y si bien una imagen vale más que mil palabras, la voz de Yoko Ono, tan sencilla y tan potente, no podía estar ausente y en este sentido, su “Charla Acuática” fue incluida como parte de este aporte.



NAVEGANDO CON ARTISTAS

Javier María García Elorrio

Tuve la oportunidad, y al principio el desconcierto, de acompañar, como responsable del programa de limpieza en la Ciudad de Buenos Aires, a varios grupos de artistas en sus recorridos por el Riachuelo

Y digo el desconcierto por esa distancia funcional que puede haber entre esas mentes inquietas que no paraban de sacar fotos y hacer bocetos y preguntas, y más bocetos, y más fotos y más preguntas (muchas sobre los puentes, ¡cómo atraen los puentes!) y quienes vemos todo en términos de limpiar, recolectar, controlar, repitiendo eso todos los santos días; con esa creencia básica y obstinada que, si limpiamos todos los días, nunca más se ensuciará.

Y mientras ellos decían “oh, se nota que está mejor!”, “cuando vine hace años era una mugre”, “es evidente que algo se ha hecho” yo comenzaba a pensar que sanear el Riachuelo no es solamente limpiarlo y descontaminarlo sino que también es necesario cambiar la percepción que la sociedad tiene del río “más contaminado del mundo”.

Sanear el Riachuelo, creo, como aporte, es también salir del Riachuelo de la queja, de la foto de esos basurales que ya no están, para



avanzar hacia el Riachuelo de las propuestas, el Riachuelo de esos nuevos espacios públicos a los que el mismo Nicolás García Uriburu honró en el año 2011 -presintiendo y apoyando este cambio- plantando ceibos y ombúes con sus propias manos en las márgenes porteñas de Pompeya y de Barracas.

En suma, recorrer el Riachuelo con artistas fue una gran experiencia para mí y todo mi equipo, nos permitió descubrir nuevas miradas, generó estas reflexiones y realmente creo, sin ser experto ni mucho menos, que el arte y la cultura están llamados a tener un lugar irremplazable en esta necesaria revalorización del Riachuelo.

Mientras tanto y mientras todo eso ocurre, nosotros, desde ya, seguiremos limpiando.





CRUZARLO / **AIRE**



MAC LOUGHLIN Y LA BOCA

Guillermo Mac Loughlin

Desde mis comienzos en el arte, sentí atracción por los barcos, los puentes, las grúas y estructuras del escenario portuario e industrial de La Boca y Dock Sud. Esta inclinación derivó en pinturas de corte expresionista. Tras un largo proceso de decantación en que aparté los elementos anecdóticos me concentré obsesivamente en determinadas formas y texturas. Ya no me interesaron el cielo, los reflejos en el agua sino las construcciones del hombre. No es casual en mis obras la referencia frecuente al metal, producto de la inventiva del hombre antiguo. Con el metal, el hombre ha construido los barcos, los puentes, la civilización. Y con él también ha ejercido la caza y la guerra.

El resultado de esta decantación es mi obra actual: una abstracción en la cual se advierte su origen.

Este itinerario me sugirió la visión del hombre al principio de los tiempos que en su lucha por la supervivencia emprende el dominio de la naturaleza. Esa epopeya lo lleva a construir los medios necesarios: el hacha, el martillo, las armas, las embarcaciones... Junto con

Foto: "DOCK SUD III" (detalle), Serigrafía, 64 x 44 cm. 2007.



"CONTRAPUNTO I", Serigrafía, 56 x 75 cm, 2008.

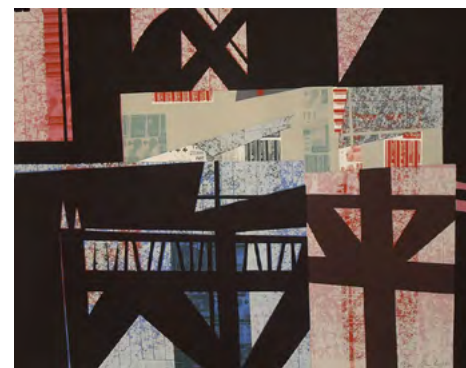
las herramientas, también crea y, a lo largo de los siglos, perfecciona, determinadas formas. Los barcos, los puentes, y los innumerables objetos que ha inventado, también son una creación estética. Esas formas, llevadas a su esencia, constituyen un universo simbólico que late en el inconciente colectivo de la humanidad.

Es allí donde intento sumergirme para llegar a las imágenes sintéticas que aparecen en mi obra.

Aunque ya no se me encuentre pintando al aire libre, el constante diálogo con el paisaje, los habitantes, el devenir colectivo de estos barrios del sur de Buenos Aires me resulta indispensable. Tal es así que hace veinticuatro años decidí vivir y trabajar en La Boca. Llegué a desarrollar un sentimiento entrañable por este barrio cuyo espíritu está marcado por la pasión de su gente y la impronta de tantos artistas, escritores y personajes ilustres que lo han transitado en el pasado y en el presente.

El paisaje de la ribera ha sido transformado por la acción del hombre. El resultado me resulta ambivalente. Por un lado se ha creado un escenario que me emociona, testimonio de esa larga lucha a la que aludía, pero, por otro, resultan devastadoras las consecuencias

de la contaminación. Nuestro riachuelo es uno de los cursos de agua más degradados que existen. La épica de la construcción humana ha omitido un vital equilibrio en la relación con la naturaleza. La recuperación del riachuelo y ambas riberas es un proyecto que tiende a restablecer esa armonía elemental. Me gusta imaginar un futuro en el que los habitantes de la zona sur transcurran sus vidas en una relación de belleza con el entorno. Que la ribera sur sea recuperada sin desdeñar ninguno de los hechos de su historia, menos aún los edificios de fábricas y barracas. Y que el arte esté presente como una circunstancia más, como testimonio del aporte de tantos que han dado a este barrio su fisonomía única.



"VIAJE SUBTERRANEO", Serigrafía, 70 x 100 cm, 2011.



VÍAS COMUNICANTES, Óleo sobre tela 115 x 150 cm, 2015.



EL PUENTE

Alejandra Fenochio

En 2010 se reabrió la pasarela del puente Nicolás Avellaneda que cruza desde la Boca hasta la Isla Maciel. Este proyecto fue presentado por las organizaciones sociales, algunas agrupaciones políticas y vecinos del barrio. Incluía la restauración edilicia y además que la limpieza, mantenimiento y cuidado del puente fuese realizado por los mismos vecinos.

La construcción, usada principalmente por habitantes de la Isla Maciel, además de su uso vial para cruzar, es el lugar donde autoridades, vecinos y trabajadores del puente realizan actividades culturales como la participación de la Noche de los Museos, teatro, música, etc.

Comencé a pintar los retratos de los trabajadores del puente en el año 2012 pensando en qué es lo que podría ofrecerles como pintora-trabajadora que habita su mismo barrio, y que para ellos tuviese algún significado. Ellos son gente muy formada cuya lucha merece destacarse. Por eso me pareció que los enorgullecería tanto a cada uno de ellos y como grupo que acciona socialmente y produce cambios, que sus retratos pintados estuviesen exhibidos en el lugar del trabajo que fue gestado por ellos mismos.

Ellos son los protagonistas de la obra que muestra parte del acervo histórico de los procesos contemporáneos del barrio y su devenir.

Como parte del trabajo realicé junto a Fernando Broussalis, un video con entrevistas a los protagonistas contando sus intervenciones en la epopeya.





CAMINO A LA ISLA MACIEL EN BOTE POR EL RIACHUELO

Proyecto Popa

Roberto Frangella

Para un porteño de Belgrano R, la orilla del Riachuelo es la pintoresca Boca y Fundación Proa. Cruzarlo con ayuda del botero, es como Dante y la Barca de Caronte. Así y todo este viaje hacia la provincia va de asombro en asombro. Territorio mágico y nostálgico, las ondas oscuras del Riachuelo de Pedro de Mendoza, reflejando el cielo, la figura icónica del Transbordador, las chimeneas sin humo, los galpones abandonados, muchas casas de chapa resistiendo el tiempo, barcos llenos de remembranzas... Pisar la otra orilla, a la que nunca nos atrevimos, la tierra llena de leyendas y temores, es casi una aventura. Sin embargo a primera vista todo es normal. Hay allí vida en plena acción. Las calles populosas con chicos correteando y perros por doquier.

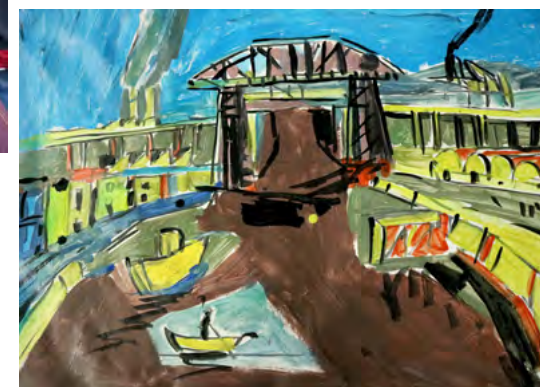
Un colectivo va de un extremo a otro recorriendo, puerto, parroquia, plaza, calle principal y la salida a la autopista. Pero lo que aparece, al primer golpe, al adentrarse, se va convirtiendo en algo totalmente distinto. Es un sitio de pasada bonanza, donde según los relatos de las abuelas, fue lugar de conventillos, de inmigrantes laboriosos, con huertas floridas y los vecinos podían bañarse en aquellas

aguas limpias del Riachuelo... El trabajo en el puerto y los frigoríficos aseguraban prosperidad. Hoy con los cambios de intereses económicos, esas fuentes ya no existen y el deterioro, gradual, ha dejado sus huellas.

A las originales cuadras de conventillos chaperos, se le han incrementado callejuelas de villas pobres; casitas precarias con más carencias que materiales.

Villita del tren, villita patio 14, villita de los paraguayos. La Boca y su Riachuelo es un sitio donde faltan las oportunidades para crecer y disfrutar de la igualdad democrática y ciudadana.

Hay una fundación local en la isla Maciel, vinculada con la parroquia; su párroco -tercermundista- lucha para brindar desarrollo y autoestima a los habitantes. Cuenta con su compromiso, y con el nuestro, desde la Fundación POPA. Pensamos que desde ese espacio también se puede impulsar el barco de la fraternidad. Junto a otros ciudadanos solidarios se acompaña a los muy jóvenes, con talleres de artes y oficios, para su autovaloración, su enriquecimiento espiritual, su capacitación técnica, sus derechos sociales. La creatividad en el arte, creemos, es la mejor manera de educar para hacernos hombres útiles. Quienes trabajamos en POPA creemos firmemente que una educación por el hombre y sus valores como centro, es la única salida. Una esperanza en oposición al libre mercado, fuente de todas las desigualdades. Y aunque se compruebe, mucho dolor y pobreza, la experiencia vale la pena, pues cuando uno elige sentirse hermano, la recompensa es una serenidad interior y una paz ganada por querer el bien de todos.



Fotos: Silvina Babich

Los autores

Claudia Aranovich es una artista argentina. Exhibe sus obras desde 1981. Realizó esculturas e intervenciones en el paisaje en varios países. Tiene obras en colecciones públicas y parques de escultura. Es la creadora y curadora del Terreno de Arte Experimental.

Silvina Babich es artista visual focalizada en la problemática sociedad-naturaleza. Desarrolla individualmente y grupalmente en el grupo Ala Plástica, exhibiciones, acciones, proyectos y conferencias a nivel nacional e internacional. Sus obras se desarrollan de diversas maneras. Algunas parten del trabajo de campo y a través de la investigación participativa articulan al mismo tiempo, trabajos en red, producción de conocimiento, recuperación de economías locales y entramados sociales. Otras se manifiestan utilizando una diversidad de lenguajes visuales, dibujo, fotografía, video, tejido, etc. Desde 1997 investiga y capacita, sobre fibras naturales. Funda junto a Alejandro Meitin y Rafael Santos Ala Plástica, grupo que desarrolla su actividad mayormente en cuencas hídricas, principalmente en el Río de la Plata llevando a cabo una serie de iniciativas no convencionales a escala bioregional.

Carolina Cappa se dedica a la investigación y la conservación de archivos audiovisuales. Trabajó en la Cinemateca Boliviana en La Paz y actualmente lo hace en el Museo del Cine “Pablo C Ducrós Hicken”, situado en La Boca. También se dedica a la fotografía, con interés en la experimentación de la fotografía analógica y los procesos artesanales.

Roberto Luis Colombo es arquitecto. Trabajó en diversos estudios junto a reconocidos profesionales, donde se destacan Clorindo Testa, Francisco López Bustos y Roberto Frangella. Realizó numerosas exposiciones que van desde la Sociedad Central de Arquitectos hasta el Teatro Colón.

Andrea Cuesta Ferrarazzo investiga, diseña y ejecuta proyectos de gestión participativa en comunidades de Argentina para contribuir al mejor diseño de políticas público-privadas de transformación urbana. A través de la integración social y ambiental, trabaja en problemas locales y regionales: recuperación de zonas costeras de la Cuenca del Plata, gestión de residuos urbanos, zonas vulnerables y asentamientos, espacios públicos y de conservación de patrimonio natural; en estrecha colaboración con académicos, profesionales, organizaciones públicas y privadas, incluyendo científicos, artistas y organizaciones de la comunidad.

Se graduó como geógrafa en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Realizó una maestría en Planeamiento Urbano en la Universidad de Pennsylvania, USA.

Facundo de Zuviría se dedica a la fotografía y la ciudad, en particular Buenos Aires.

Ha expuesto su trabajo en numerosas galerías, museos e instituciones de América y Europa, y sus fotos integran colecciones particulares y públicas en distintos países.

Marina Dogliotti es arquitecta. Dirige el Taller de Arte Escultórico y ha sido Curadora del Espacio “Tierra y Cielo” del Museo Casa de Yrurtia del 2004 al 2007.

En el 2013 ha sido emplazado en la vía pública la obra “Verde Sentimiento” en el Paseo de las Esculturas Boedo-Junta Histórica de Boedo CABA.

Alejandra Fenocchio estudió en la escuela de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón. Realizó numerosas muestras de pintura en Argentina y en el exterior, procurando elegir lugares de exhibición de concurrencia masiva como el Centro Cultural Recoleta, el Palais de Glace o Tecnópolis. Paralelamente trabajó como ilustradora en diversos periódicos: *Tiempo Argentino*, *El Cronista Comercial* y *Página/12*.

Victor Fernández es artista plástico y gestor cultural. Fue Director del Instituto Municipal de Artes Visuales (Lomas de Zamora). También fue curador del Museo de Bellas Artes “Benito Quinquela Martín”, habiendo proyectado, organizado y realizado numerosas exposiciones y actividades de extensión cultural. Regularmente publica textos sobre temas vinculados al arte argentino y patrimonio del museo, en catálogos, periódicos y publicaciones especializadas.

Ignacio Ferrarazzo es compositor, arreglista y guitarrista. Es Licenciado en Artes Musicales. Como compositor trabaja de manera independiente para proyectos de cine, televisión y comerciales. Profesor Titular Cátedra Organología/Orquestación, Licenciatura Artes Musicales, Universidad Maimónides, Buenos Aires.

Roberto Frangella es arquitecto y artista plástico. Tiene varias obras construidas, como el Colegio Kennedy o el Hospital de la Matanza. Dedicado a la autoconstrucción y la gestión de cooperativas marginales.

Jimena Fuertes es una artista plástica, en gran parte autodidacta. Con la necesidad de estar en un espacio colectivo y cooperó activamente durante 8 años en una iniciativa social que trabaja en beneficio de personas en situación vulnerable. Su trabajo forma parte de la colección del MACBA y el Museo de Arte Contemporáneo de Salta, Argentina.

Javier María García Elorrio es abogado por la UBA. Se ha desempeñado como vicepresidente del Consejo Vecinal II y como Director del Parque Tres de Febrero, Subsecretario de Áreas Protegidas y Secretario de la Comisión de Basura Cero, todos en la ciudad de Buenos Aires.

Jorge Garnica es artista visual y escritor. Como artista visual realizó numerosas exhibiciones en museos y galerías privadas, tanto a nivel nacional como internacional. Participó en la red de artecorreo. En la

actualidad pinta, dibuja escribe artículos de arte y microrrelatos. Su producción artística se encuentra documentada en las siguientes publicaciones: “70-80-90” Homenaje a los 100 años del Museo Nacional de Bellas Artes, “El dibujo en la Argentina 1945-2000”, Tomo XII de Historia General del Arte, entre otros.

Leandro Listorti es director de cine, programador y proyccionista. Realizó una serie de cortometrajes en Super 8. Como operador de cine, trabajó en varios cine comerciales y de arte. Se desempeñó como programador de cine del Festival de Cine de BAFICI y es uno de los fundadores de A.R.C.A. (Archivo Regional de Cine Amateur).

Guillermo Mac Loughlin es pintor y serigrafista. Ha realizado exposiciones individuales en galerías de arte, museos y centros culturales. Las últimas tuvieron lugar en el Museo Benito Quinquela Martín (2012) y en la Universidad Católica Argentina (2014). Como serigrafista edita obras propias y de otros artistas argentinos contemporáneos que se ofrecen al público con el sello editorial “Ediciones Ribera Sur”.

MALBA Joven es un programa de MALBA Amigos que nace en el año 2013 con el objetivo de promover la presencia y participación juvenil en el Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires. Busca generar sentido de pertenencia por parte de este público y potenciar el hábito de concurrir asiduamente al museo. De esta manera, MALBA Joven plantea innovadores escenarios de participación para jóvenes, como actividades que rompen con la tradicional visita guiada para plantear nuevas opciones de acercamiento al arte. A su vez, genera espacios de sociabilidad dentro del museo y promueve la participación de los jóvenes en las actividades programadas por MALBA.

Antolín Magallanes es licenciado en Trabajo Social. Se desempeñó en distintos cargos ejecutivos de los gobiernos de la Nación, la Ciudad de Buenos Aires y la Provincia de Buenos Aires. Fue docente en diversos

establecimientos universitarios ocupando también cargos ejecutivos en la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Ha participado en numerosos proyectos, actividades y gestiones, tanto vecinales como gubernamentales, vinculados a la Cuenca Matanza Riachuelo.

Alejandro Masseilot es artista y gestor cultural. Proveniente de las artes escénicas en los últimos años se ha focalizado en propuestas vinculadas a la participación ciudadana y el arte urbano.

Desde 2003 desarrolla a nivel internacional su obra de arte urbano Universos Co Habitados en la que interviene valiosos espacios arquitectónicos tales como: el Museo Nacional Reina Sofía, Madrid; el Monasterio de Monserrat, Barcelona; el Museo de Arte Contemporáneo de Niteroi, Río de Janeiro; la Casa del Puente, Mar del Plata, entre otros.

Monoblock trabaja en el ámbito de la arquitectura y de las ciudades. Ha desarrollado proyectos y propuestas de diferente escala, entre los que pueden contarse el nuevo Museo de Arte Contemporáneo de la ciudad de Mar del Plata y la propuesta urbana para la dársena norte de la ciudad de Buenos Aires. Desarrollan la práctica docente en la facultad de arquitectura de la Universidad de Buenos Aires, en la facultad de Arquitectura de la Universidad de Palermo, en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de San Martín y en la escuela de Arquitectura y estudios urbanos de la Universidad Torcuato Di Tella, en donde investigan la relación contemporánea entre las arquitecturas, las infraestructuras y las ciudades.

El **Museo de Bellas Artes de La Boca de Artistas Argentinos “Benito Quinquela Martín”** fue inaugurado en 1938 como una de las instituciones que el artista boquense donó a su barrio con la intención de crear un polo de desarrollo cultural, educativo y sanitario destinado al bienestar de la comunidad.

El MBQM promueve una concepción del arte como factor decisivo en los procesos cotidianos de construcción de identidad. Posee un impor-

tante patrimonio de obras de arte figurativo de fines de siglo XIX hasta nuestros días, y una sala de mascarones de proa, con una de las colecciones más importantes de Latinoamérica. También forma parte del museo el atelier de su fundador, donde se conservan sus grandes obras y objetos personales.

Marina Palazzolo tiene una diplomatura en Creatividad. Ha participado de simposios y seminarios sobre formación artística, fotografía y estética en la Universidad Torcuato di Tella.

Ismael Piana en el año 2006 comenzó a trabajar con el lenguaje de las marionetas y en años sucesivos se unió a la agrupación “Los Vito Cantone”. Debido a su multiplicidad de creaciones es un referente predominante de la música negra que reside en el barrio de La Boca.

Proyecto Popa es un grupo de hombres y mujeres liderados por el padre Francisco, párroco de la iglesia, hacen lo imposible por crear condiciones de justicia e igualdad.

En este marco el Proyecto Popa intenta crear talleres de creatividad, con espacios que brinden capacitaciones en el camino del arte, para procurar herramientas con las que la población pueda ser más feliz y obtenga salidas laborales. Siempre insistiendo en que todo sea para conservar la cultura isleña, aprovechar la filosofía del reciclado y hacer que los pobladores se sientan orgullosos de su lugar en el mundo. Siempre con el espíritu de ser animadores que despierten a protagonistas decididos a ser ellos los autores del cambio.

Alejandra Radano es Intérprete argentina de Teatro Musical. Asume los roles principales de los Clásicos de la Comedia Musical Americana: Cats, Beauty & The Beast, Chicago y Cabaret y del Teatro Moderno Europeo donde encarna a Polly Peachum en La Opera de Tres Centavos de Bertolt Brecht / Kurt Weill. Con el director argentino radicado en París Alfredo Arias desde el 2001 trabaja en Francia, Italia

y Argentina en las obras: Concha Bonita, Relaciones Tropicales, Divino Amore, Tatuaje, Cabaret Brecht Tango Broadway, Tres Tangos, Patria Petrona, Hermanas, Cinelandia, El Tigre y Deshonrada. Junto a Fabián Luca llevan a cabo sus propios trabajos de autor: Tango Reviú, Danza Maligna, Canciones Degeneradas, Delirio Gaucho y Tres Dramas para Orquesta.

Recibe el diploma al mérito de la fundación Konex y el Premio María Guerrero como Mejor Actriz Protagonica en Drama por la obra Deshonrada. Atraída por la arquitectura está elaborando un proyecto interdisciplinario sobre la obra de los arquitectos Le Corbusier, Oscar Niemeyer y Francisco Salamone.

Andrea Salvemini es profesora de música recibida en el Conservatorio Nacional López Buchardo. Es maestra de música de las escuelas primarias del GCBA y profesora en las escuelas de Música. Fue directora musical durante 26 años del Grupo de teatro Catalinas Sur. Ha sido la fundadora de la red *Unión x el Riachuelo*.

Aldo Sessa lleva más de 58 años detrás de su cámara registrando Buenos Aires, el país y su gente. Se especializó en artes gráficas y diagramación realizando sus primeras fotografías en el año 1958 como colaborador del diario *La Nación* en carácter de fotógrafo *freelance*. Como pintor y fotógrafo realizó más de 200 muestras en nuestro país y el exterior. Sus obras integran colecciones privadas y museos en nuestro país y el exterior.

Agustina Woodgate centra su labor en las políticas espaciales, la temporalidad y la imaginación radical. A través de obras escultóricas, intervenciones públicas e interacciones sociales genera y propone nuevos paisajes. Investiga la siempre cambiante ecología y cartografía a la que le urge una nueva evaluación del uso de los recursos naturales. Sus trabajos convierten material excedente en nuevas posibilidades de percepción y acción.

En 2011 fundó Radio Espacio Estación (radioee.net), una estación de radio online nómada y bilingüe.

Matilde Zúcaro es Licenciada en Ciencias Naturales con orientación en Botánica. Desde hace más de 20 años recorre el país observando, registrando, interactuando con las comunidades y su relación con las plantas. La base de su trabajo se desarrolla en el Vivero Experimental El Albaridón, donde se reproducen especies vegetales nativas y se experimenta en sus usos, ya sea alimenticio, medicinal, artesanal u ornamental.

Entre 2014 y 2016, se realizaron sucesivas navegaciones por la cuenca baja del Riachuelo con invitados vinculados al arte y la cultura, en embarcaciones del Ministerio de Ambiente y Espacio Público de la ciudad de Buenos Aires. Las travesías entre Vuelta de Rocha y Puente Alsina se intensificaron a partir de la Bienal de Arquitectura de Buenos Aires 2015, cuando los participantes comenzaron a reflexionar y proponer sobre los procesos de transformación urbana actuales y futuros de este nuevo paisaje que emerge.

Las navegaciones realizadas generaron una diversidad de producciones que merecían hacerse visibles para exponer y compartir, a modo de monitoreo, la transformación del paisaje de la cuenca baja del Riachuelo.

Inspirada en Benito Quinquela Martín, partícipe activo en la conformación del entorno comunitario, ambiental y cultural del sur de Buenos Aires, esta iniciativa propone una nueva mirada que contribuya a transformar la “imagen de postal” del Riachuelo a través de prácticas artísticas contemporáneas, arquitectos, músicos y artistas visuales.

La obra permite registrar y documentar para resignificar este curso de agua; participar de este camino de transición, entre la imagen histórica que todos conocemos y la que se nos presenta hoy, hacia un nuevo espacio en la ciudad.